

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turín - Oratorio de S. Francisco de Sales

SUMARIO: El Salesiano como Educador	141	Tesoro espiritual	160
Domingo Savio	144	El culto de María Auxiliadora	161
Un homenaje de gratitud	146	Gracias de María Auxiliadora	161
Bibliografía	147	Por el mundo salesiano: España: Madrid - Vigo, <i>Primera Misa - Ciudadela (Menorca), Fiesta de S. Francisco de Sales - Mataró, Impresiones de un viajero sobre el Colegio Salesiano de S. Antonio - Gerona - Portugal: Lisboa - América; S. Sal- vador, S. Tecla - Valencia (Venezuela), Visita Pastoral al Colegio D. Bosco.</i>	164
De nuestras Misiones: Jamaica (Grandes Antillas): El terremoto del 14 de Enero (Carta del P. Barni)	148		
Matto Grosso (Brasil): Otras 6 primeras comuniones (Carta del P. Juan Bálzola)	149		
La Tribu de los Bororos: Estudio del R. P. Malán	151		
El Congreso de Faenza	159		

El Salesiano como Educador.

V. (I)

A EL benévolo lector se habrá podido formar una idea clara y precisa de las ideas de D. Bosco en materia de educación y de instrucción, y comprendido la base y la extensión del Sistema preventivo. Sin embargo, como creemos que al confiar sus hijos á un plantel de educación, cada cual tiene derecho de conocer á fondo los medios educativos de que aquél dispone, no será fuera de sazón detenernos algo más sobre este punto, tanto más que entre nuestros lectores hay muchos maestros, profesores, vigilantes á quienes quizá puede servir. Por otra parte, como la enseñanza y educa-

ción no están vinculadas únicamente á la clase, sino que también han lugar, y de un modo y un alcance portentoso, en el seno de la familia; las ideas aquí expuestas pueden ser útiles á toda clase de personas. Para los Cooperadores salesianos hay otra razón no despreciable, y es que como ellos por elección y simpatía deben favorecer y propagar las obras de D. Bosco, amar y hacer amar al Fundador y difundir sus ideas para bien de las gentes, preciso es que las conozcan cuanto más á fondo les sea posible. "Amar á D. Bosco, dice acertadamente el M. R. Prof. D. Francisco Cerruti, amar á D. Bosco quiere decir imitar su espíritu, comprender sus deseos, secundar sus aspiraciones, traducir en práctica sus intenciones é ideas. Entre las cuales ocupan el primer puesto

las que se refieren á la educación en general y á la instrucción en particular, ya por su importancia intrínseca, como por constituir el objeto primordial de la Pía Sociedad Salesiana.”

*
**

Ante todo, dos palabras acerca de la práctica del sistema preventivo. Oigamos á D. Bosco.

“La práctica de este sistema está completamente basada en estas palabras de S. Pablo: «La caridad es benigna, es paciente, todo lo sufre, pero lo espera todo y todo lo soporta.» (I. Cor. XIII, 4... 7). Razón y Religión son los instrumentos de que principalmente debe valerse el educador, cuyos preceptos debe practicar él mismo, si quiere ser obedecido y alcanzar el fin que se propone.

“El Director, por tanto, debe estar enteramente consagrado á sus educandos, y no asumir encargos que lo distraigan de su oficio, antes bien, encontrarse con ellos lo más frecuentemente que pueda.”

En estas pocas líneas da D. Bosco la más completa garantía á los padres de familia. El Director, si quiere cumplir con su deber (¿y cómo no ha de querer, si precisamente para eso vino á la Religión y abandonó voluntariamente lo más caro que tenía en el mundo?) el Director y cada uno de sus ayudantes, deben vivir consagrados á sus alumnos, y consagrados con amor, con interés, con abnegación y sacrificio cuando sea el caso. Los principios de una razón iluminada y las máximas del Evangelio le han de servir de guía, y sostener en las pruebas, y dirigir en su carrera, y conducir al triunfo.

“Los maestros, prosigue D. Bosco, los jefes de taller, los asistentes deben ser de reconocida moralidad.”

Es natural, si el educador está plenamente convencido de su misión de-

licada y grande, si para mejor llevarla se ha ligado con votos, debe nada dejar que desear en punto de probidad, de rectitud, de costumbres, y si por circunstancias especiales tiene que valerse del auxilio de personas extrañas, las escoge semejantes á sí: «de reconocida moralidad.»

Varios son los medios que presenta D. Bosco para mejor obtener el objeto que se propone, y que es mejorar al alumno en todo sentido. Hé aquí algunos:

“Cada salesiano procure hacerse amar, si quiere hacerse temer. Conseguirá este gran fin si con las palabras y más aún con los hechos, hará ver que sus cuidados, solicitudes y afanes se dirigen únicamente al bien espiritual y temporal de sus alumnos.”

Es un hecho que todo puede lograrlo de sus alumnos el que alcanza á obtener sobre ellos un ascendiente completo. Pero adquirir este ascendiente, cual quería D. Bosco, y como la sana razón exige: ascendiente completamente moral, que tenga por base no la fuerza sino el cariño, que levante, no rebaje, que establezca una corriente mutua de simpatía y confianza, ¡cuán difícil es, pero cuán necesario también! D. Bosco, empero ha vencido la dificultad. El maestro, el institutor se sacrifica por sus alumnos, y esto todo por el bien de ellos, con abnegación propia: si los vigila, si los avisa, si en las clases exige orden y deber, todo es no para ventaja propia, sino para utilidad del sér confiado á sus desvelos, y por esto lo hace todo con gran dulzura y suavidad. Nadie tan observador como los niños. Viendo ellos la solicitud de su institutor, le aman, y amándole, le respetan y le escuchan y secundan sus deseos. Ah! entonces viene el premio á coronar los esfuerzos del educador. Los niños son delicados, saben el arte del cariño. ¿Hay cosa más dulce para un maestro que el verse amado por sus discípulos,

ver que ellos también saben renunciar á sus gustos por no afligir el corazón de su maestro, prevenir sus deseos, prepararle sorpresas agradables? Y el educador goza, y goza por sí mismo y por lo que aquello significa. El niño acostumbrado así al respeto cariñoso hacia sus superiores, á la justa abnegación en la amistad, llevará no muy tarde esos gérmenes benditos á la sociedad y perfumará el santuario de la familia.

“Procuren todos, prosigue D. Bosco, conocer el carácter y la índole de cada uno de sus alumnos: para esto, pocas palabras, muchos hechos, den libertad completa de manifestar libremente las propias opiniones é ideas, rectificando empero con suavidad, pensamientos, expresiones, palabras cuando fueren contrarias á la educación y á la verdad.” Y aquí da reglas para conocer los diversos caracteres, que él reduce á cuatro: bueno, ordinario, difícil, malo, y enseña las normas para tratarlos.

Influyendo tanto el temperamento en el carácter, no quiere que su estudio pase inadvertido al educador. Pero perteneciendo esto más á la fisiología que á una simple exposición del sistema de D. Bosco, nos contentamos con dejarlo consignado en estas líneas.

*
**

Mas como el objeto del católico al consagrarse á la educación, no se debe limitar á formar simplemente hombres instruidos, — que sería bien mezquino, dados los grandes sacrificios á que debemos someternos los educadores, — sino buenos católicos, hombres completos, conocedores y practicadores de sus relaciones con aquella patria que ha de abrirles definitivamente su seno cuando les falte la patria de la tierra; hace D. Bosco de la Religión un elemento, me atrevería á decir esencial, de su sistema.

No os asustéis al leer esto, espíritus preocupados que no queréis oír hablar de Dios ni de Religión. También nosotros detestamos el fanatismo y la mojigatería, nos son tan repugnantes como á vosotros. Pero si queremos una piedad iluminada; no podemos ni debemos desentendernos de lo que es indispensable en toda educación, necesario á todo sér racional, preciso para toda sociedad: la Religión. ¿Cómo queréis prescindir de lo que es imprescindible? ¿Por qué privar al hombre de este elemento vital?

Mañana saldrá el joven de la escuela al mundo, y tendrá que ver que no todo es de color de rosa, como la fantasía se complace en figurarlo; en breve comenzará á sentir sus espinas, engaños, desilusiones, falsías de los que se fingían amigos, abandonos de los que ayer lo cortejaban, envidias, rivalidades bajas... y si su corazón no está aparejado para la lucha, si no se le ha enseñado á ser superior á todo y á levantar sereno sus ojos al cielo, y mirando á Dios, sobreponerse á todo, luchar y vencer, ¿no sucumbirá el infeliz? ¿Qué es un individuo sin Religión? Preguntádselo á los que una vez la tuvieron y por desgracia la perdieron:

“Infeliz, cuya vida es un tormento,
Un engaño el placer; no hay en la tierra
Paz para ti, ni dicha, ni contento
Sino eterna ambición y eterna guerra...
Y busco aún, y busco codicioso
Y aun deleites el alma finge y quiere:
Pregunto, y un acento pavoroso
Ay! me responde: *desespéra y muere!*”

La desesperación... el suicidio!... hé ahí lo que procuráis al hombre, en cambio de la Religión que le arrebatáis.

Y á la sociedad ¿qué le daréis? la suma de todos esos desgraciados, guerras, odios, estragos.

Por eso D. Bosco, á par del trabajo quiere la Religión, con el pan el cuerpo, el alimento del alma.

Aun aquí brilla su espíritu dulce y suave: persuade, no impone.

“Acordaos, oh jóvenes, que hemos sido creados para amar y servir á Dios nuestro Creador, y que de nada nos servirían toda la ciencia y todas las riquezas sin el temor de Dios. De este santo temor depende todo nuestro bien temporal y eterno.

“A conservarse en el temor de Dios servirán la oración, los Sacramentos y la palabra de Dios.

“Oíd devotamente la Santa Misa, ofreced á Dios vuestras acciones, escuchad con atención las instrucciones y no os alejéis de un sermón, sin una máxima para practicar durante vuestras ocupaciones.

“No os carguéis de devociones, pero sed perseverantes en las pocas que habéis elegido.”

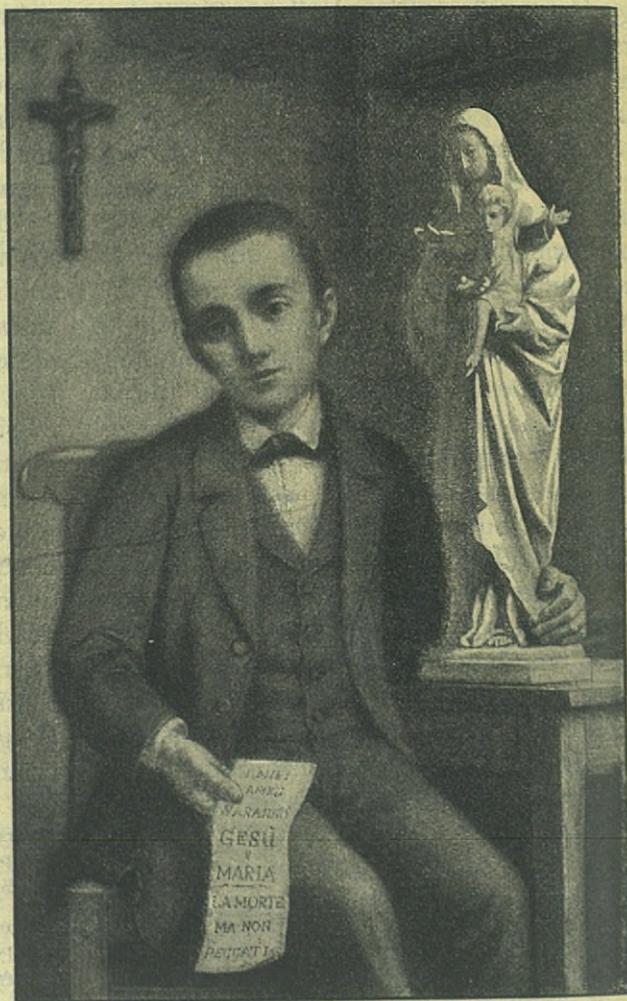
Y en el Reglamento aconseja á los Superiores fomentar la comunión frecuente, pero también les manda:

“no obligar nunca á los niños á la frecuencia de los Santos Sacramentos, sino animarlos y darles comodidad de que lo hagan.” De este modo todo es espontáneo, y en los educandos se va formando poco á poco el hábito de la virtud. Saldrán al mundo, y tal vez un viento envenenado, un huracán los haga caer, los envuelva en sus furiosos remolinos; pero no desesperéis, vendrá la calma, y la virtud reivindicará sus glorias.

Con la Religión, pues, D. Bosco se propone fortalecer el alma del niño, disponerle al cumplimiento recto y severo de sus deberes, y sobre todo, cumplir aquella ley suprema de Justicia, de dar á cada cual lo que le pertenece: «al César lo que es del César y á Dios lo que es de Dios.»

DOMINGO SAVIO

Medio siglo va pasado desde que esta gloria del Oratorio de S. Francisco de Sales desapareció de la tierra para ir á adornar la corona de María Auxiliadora y aumentar el Coro de los



Domingo Savio.

que siguen de cerca al Cordero de Dios, vestidos de blanquísimas túnicas; y su memoria, lejos de perecer, se aumenta con el tiempo. «La memoria del justo será eterna,» ha dicho Aquél cuya palabra no puede faltar.

Como S. Luis Gonzaga, S. Estanislao de Kostka y S. Juan Berchmans glorias son de la Compañía de Jesús, que atestiguan la vitalidad fecunda de su seno y la santidad que compenetra sus insti-

tuciones, así Domingo Savio forma una de las más legítimas glorias de la institución salesiana y una prueba palpable de su bondad. El Emmo. Cardenal Mauri nos invita, no sin razón, á « dar gracias á Dios Nuestro Señor, por haber mostrado en Domingo Savio, el poder de su gracia y la eficacia del magisterio educativo de D. Bosco. »

S. Juan Berchmans es el modelo que hoy los novicios se proponen imitar; al decir del Emmo. Cardenal Parocchi, Savio debe ser el ejemplar de perfección para los estudiantes de segunda enseñanza en nuestros tiempos. El mismo D. Bosco lo entendió así, y por eso escribió con afecto y sumo cuidado la vida del santo jovencito, y la dedicó á la juventud.

Los niños de los Colegios, sean estudiantes ó artesanos, ganarán mucho con tener á la vista un modelo que imitar y un guía que les muestre prácticamente el camino que deben recorrer para crecer virtuosos, y llenar de satisfacción á sus maestros y parientes. Todo esto hallarán en la vida de Domingo Savio. ¿Y cuál es el Colegio, cuál el niño que no necesite tales ejemplos? ¿Cuál es el instituto en donde no hay peligros y luchas? En esa edad lozana y viva, pero tierna y frágil, cualquier viento puede turbar el crecimiento, el calor puede secar su savia y el frío entorpecer su desarrollo. Todos lo sabemos por experiencia: durante esa edad preciosa tan llena de encantos, á la vez que se desarrolla la vida, se despiertan en nosotros las pasiones. Es el Colegio como un huerto abrigado, pero á pesar de todo, también pueden penetrar insectos dañinos y sobrevenir el mal tiempo.

Leyendo la vida de Domingo Savio, todos los colegiales podrán aprender cómo santificar sus estudios y trabajos, á unir la severidad y la alegría, la franqueza y la reserva, la inocencia y la expansión, la agitación exterior y el recogimiento del alma, la actividad y la unión con Dios, la urbanidad y el desahogo, la afabilidad y la modestia, el respeto y la amistad, en una palabra, todas aquellas prendas que nos hacen amados de Dios y de los hombres.

De todas ellas dió grandes ejemplos Domingo Savio. Inclinado á la piedad desde la infancia, la perfeccionó en el Oratorio: índole buena, corazón tierno, merced á esfuerzos constantes se elevó á verdadera santidad. Cuéntase que á los 4 años ya era aficionado á saludar tres veces al día á la Sma. Virgen con el Angelus. De entendimiento despejado, á los siete años, hizo su primera comunión con disposiciones verdaderas, como lo atestiguan los recuerdos ó propósitos tomados en tal día y que nos ha conservado D. Bosco:

« 1º Me confesaré muy á menudo y comulgaré todas las veces que me lo permita el confesor;

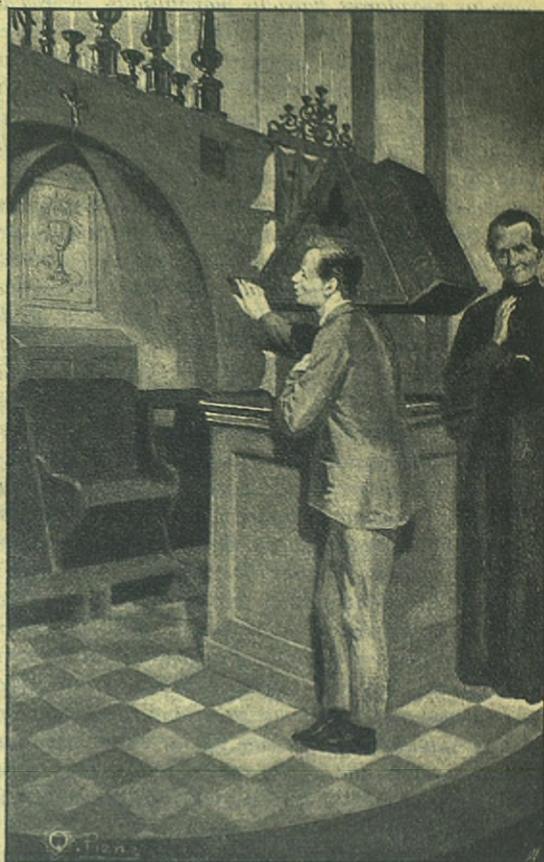
« 2º Quiero santificar los días festivos;

« 3º Mis amigos serán Jesús y María;

« 4º La muerte mas no el pecado. »

Con tales sentimientos, no es maravilla si fué un modelo para sus compañeros en Murialdo, Castelnuovo d'Asti, Mondonio, y que luego en el Oratorio, bajo la sabia dirección de D. Bosco, alcanzara una grande perfección.

Duró en el Oratorio desde Octubre de 1854 hasta Marzo del 57, en que los médicos lo obligaron á trasladarse á su pueblo nativo, en busca de salud, dando siempre grandes ejemplos en todas las vir-



Savio en éxtasis ante el Smo, sorprendido por D. Bosco.

tudes. Obediente y sumiso, miraba á Dios en la persona de sus superiores; por eso los amaba, respetaba y procuraba no darles motivo de queja, antes, con su buena conducta los consolaba, con su generosa gratitud (porque un niño ingrato es un monstruo), los obligaba. Para con sus condiscipulos era un espejo viviente de virtud. No digo que no les diera malos ejemplos, esto hubiera sido muy poco para un joven de su temple, eso ya se entiende; pero les daba positivos ejemplos de virtud, les animaba al estudio, al amor de Dios á la devoción de María Auxiliadora, á la práctica de los Santos Sacramentos, y todo esto sin hacerse pesado

á nadie, sino con la mayor sencillez y jovialidad. Sus compañeros lo respetaban y amaban, y se hubieran impuesto cualquier sacrificio por no causarle un disgusto. Es que la virtud es siempre amable.

Dios por su parte recompensó generosamente los esfuerzos de Domingo: en la oración, y sobre todo cuando venía á su pecho en la Sagrada comunión, le regalaba como á hijo mimado: consuelos celestiales, ardores de paraíso, visiones inenarrables, encargos sobrenaturales para el Papa, para D. Dosco, para los condiscipulos, para los pecadores, para los moribundos. Acerca de Inglaterra parece que Dios le reveló consoladores sucesos, como su no lejana vuelta al catolicismo. Savio fué en las manos de D. Bosco un instrumento providencial. Mons. Manacorda lo llama « primicia del Oratorio salesiano — admirable flor de primavera, nacida del corazón del D. Bosco. »

¡ Lástima que flor tan peregrina durara tan poco tiempo! El aire de la tierra le era ya demasiado pesado y el Señor le trasladó á embalsamar los jardines del cielo. Admirable serenidad la del justo á la hora de la muerte! ¿De qué ha de temer la inocencia? ¿Temerá el hijo caer en los brazos del más amante de los padres? Savio veía avanzarse la muerte sereno. Hizo una confesión general, él que apenas tenía faltillas de que poder ser absuelto, recibió por última vez á su Jesús y se puso á esperar. Después de un breve sueño, se despierta, y como el párroco había partido, se vuelve á su padre y con gran calma le dice: « papá, estamos! tomad el « Joven instruido » y rezadme las oraciones de los agonizantes. » Obedeció el padre con el dolor que es fácil imaginar. Domingo lo acompañaba. Terminadas las oraciones, recoge todas sus fuerzas y dice: « Sí, mi deseo, es ir á cantar eternamente las alabanzas del Señor! Adiós, amado papá, adiós..... oh! cuán hermosas cosas estoy viendo.....! » y estrechando la cruz contra su pecho, voló á unirse con Dios y con María Auxiliadora.

D. Bosco, dando la noticia á sus amados alumnos, le decía: « La tarde del 9 de Marzo (1857) había un ángel menos en la tierra y uno más en el cielo. »

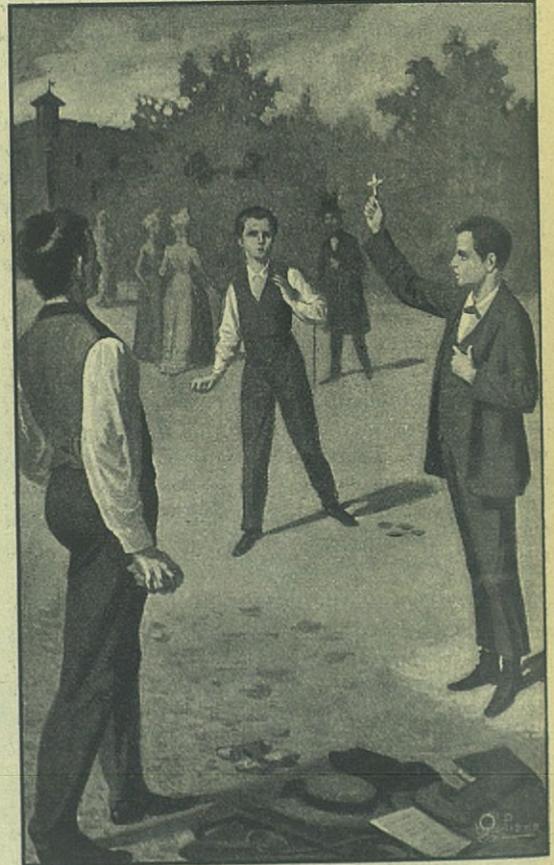
UN HOMENAJE DE GRATITUD

Un grupo de las numerosas personas y familias que desde la noche misma del 16 de Agosto tuvieron bondadoso asilo en la Casa Salesiana de este puerto (Valparaíso), han enviado á esa comunidad religiosa, la siguiente comunicación, como un justo homenaje de gratitud por las muchas bondades de que en su hospedaje han sido objeto.

« Rvds. Padres Salesianos:

Obligados por la fuerza poderosa de circunstancias especiales, vamos á dejar el bondadoso asilo con que en horas de cruel angustia y de dolorosas calamidades quisieron VV. RR. tan desinteresadamente brindarnos.

Al alejarnos de vuestra casa no compliríamos con un para nosotros sagrado deber, si no hiciésemos pública manifestación de la enorme deuda de gratitud que con VV. RR. tenemos contraída los firmantes.



Savio concluye con una enemistad, fuente de riñas.

Desde la noche aciaga del 16 de Agosto, noche terrible que marcó el principio de muchos horrores y calamidades VV. RR. abrieron cariñosamente las puertas de vuestra casa y allí nos acogieron con paternal solicitud y, desde el instante mismo en que fuimos vuestros huéspedes empezamos á recibir de la comunidad entera, cuanta atención delicada y cariñosa creían conveniente para borrar siquiera en parte la amargura de aquellos días que ya pasaron pero que no se olvidan.

Medio Valparaíso encontró en la casa de VV. RR. un hogar cariñoso ofrecido con la dulzura y amor evangélico de que dió ejemplo en la tierra el Divino Redentor. También fueron á vuestra

casa en interminable romería los infelices, los desgraciados, los enfermos, los moribundos que esperaron allí en medio de vuestra cariñosa solicitud, colmados de favores, auxiliados oportunamente como prescribe Nuestra Santa Madre Iglesia, confortados con los consuelos de la Religión y con la palabra y el ejemplo que á porfía prodiga la comunidad toda.

Pasaron los días aciagos, llegaron los de bonanza y mientras de todos los asilos se alejaban los sin hogar pues las circunstancias y necesidades así lo querían, Udes., sobreponiéndose á todo y no teniendo en vista otra cosa que proporcionar el mayor bien posible, abrieron nuevamente su casa para recibir á los que de otras partes llegaban demandando un pedazo de suelo, un trozo de techo donde guarecerse. Y una numerosa población siguió viviendo en vuestra casa y ocupándola por completo hasta ahora, y sin que ni un solo día faltase la benevolencia de VV. RR. prodigada de mil maneras, y gracias á esto nada ha faltado á los infortunados huéspedes que VV. RR. asilaban y á quienes acompañaban en sus sufrimientos y pesares haciendo de mil modos agradable y llevadera la vida que las circunstancias les habían impuesto.

Así pasó el tiempo sin que decayese en lo más mínimo el celo con que VV. RR. se dedicaron desde el primer momento de la ruina á consolar á los afligidos.

Quiso la desgracia que dos de vuestros más respetables asilados entregasen su alma á Dios, dentro del recinto de la santa casa de los hijos de don Bosco, y estas tristes ocasiones dieron motivo para que VV. RR. comprometiesen de nuevo profundamente la gratitud no sólo de los deudos de los extintos, sino de todos los asilados, que veían en vuestro comportamiento y afán desplegado en tales circunstancias, una bella promesa de lo que aguardaba á les que por designio Supremo tuviesen también que abandonar esta vida.

No hay realmente palabras capaces de expresar todo el agradecimiento de que son deudoras las familias del Sr. Víctor García Lacroix y de la Sra. Griselda Sanhueza de Molina, fallecidos en la casa Salesiana en medio de las mayores atenciones que se esforzó en prodigar la Comunidad entera.

Poco, insignificante, es lo dicho en comparación de lo que debíamos decir en agradecimiento de los infinitos servicios, atenciones, favores é inmensa buena voluntad que Udes. pusieron al servicio de todos nosotros durante el largo tiempo que permanecemos asilados en vuestra casa.

Pero RR. PP., hay silencios más elocuentes que las más elocuentes palabras.

Sírvanse VV. RR. aceptar el más franco y cordial agradecimiento que conservaremos mientras vivamos y nos empeñaremos en hacer público en cualquier parte á donde fuéramos.

Eterna gratitud!

Augusto Ouvrard y familia, Mercedes F. de García y familia, V. M. García, Pbro, Arturo Aguayo R. Sosé F. Molina Galeas y familia. D. Larraguibel, Blas Mardones Murña, D. 2.º Césped y familia, Alredo Larraguibel, A. Alfaro C. y familia, Ernesto

Herrera Pérez y familia, Agustín Boeshieri y familia, Isidro Jiménez F., Eloisa Vergara, A. del Canto M., Manuel Varas Espinosa, Bernarda M. v. de Caces y familia, Luisa M. v. de Stihl y familia, Emilio A. Cunich, Ramón 2.º Tulleres y familia. »

(De *La Unión*, de Valparaiso, 22-2-07).

BIBLIOGRAFIA

La Paz Social. — Llena de entusiasmo y con señales de exuberante vida se presenta en el campo del periodismo esta simpática Revista, que creemos llamada á realizar un gran bien en medio de la sociedad. Ha sido bendecida por la Iglesia, aplaudida por el célebre P. Vicent, alabada por cuantos entienden en obras sociales. Cuenta con sabios colaboradores en España y el extranjero. Se propone tratar de un modo práctico y científico á la vez, los más importantes problemas sociales, resolver dudas, aconsejar libros, etc. Su *Director* es D. Severino Aznar — *Gerente*, D. José Latre. Se edita en Zaragoza, imprenta de Salas. Tenemos á la vista el N.º 2, con este Sumario: *La acción social*, por Amando Castroviejo — *La misión social del patrono* por León Harmel — *Mis buenos feligreses* por J. Le Brun — *Rumores del camino* por Azarias. — *Crónica: Extranjero*, por Le Soc — *La obra de los Circulos católicos de obreros en Francia* por Eugène Flornoy — *España*, por Le Soc — *El cooperatismo navarro*, por Antonino Yoldi — *Movimiento social católico en la Diócesis de Astorga*, por Isidro Soto — *La Caja rural de Olite*, por V. Flamarique — *Las Obras sociales en Zaragoza*, por Inocencio Jiménez — *La sección española de la Asociación Internacional para la protección legal de los trabajadores*, por Pedro Sangro — *Catolicismo social femenino*, por María de Echarri — *Informaciones sobre los Sindicatos agrícolas y su ley* — *Contestación de Luis Chaves Arias* — *Contestación* de F. Muñoz del Castillo — *Consultas* — *Los Maestros* — Pío X por Salvador Minguijón — *Documentos Sociales y Carta de S. S. Pío X, papa* — *Revista de libros* — *de Revistas sociales.*

Librería Salesiana de Sarriá — *Lecturas Católicas*. Los números 153 y 154 correspondientes á los meses de Marzo y Abril de 1907, titulados: *Pedro Legoff* por M. Ch. Pbro., *Hacia el Abismo* por Hugo Mioni. Precio: El ejemplar en rústica Ptas. 0,50, tela 0,75, tela, corte dorado y plancha. 1,00.

Librería de Gili - Barcelona — *Imitación de Cristo*, traducción del P. Nieremberg. Edición elegante y de módicos precios. Corte rojo, Pts. 1, id. dorado, 1,50. Sabemos que el Sr. Gili está editando la célebre obra de Monsr. Bougaud: *El Cristianismo y los Tiempos Modernos*. Ha dado á la luz el primer tomo.

Memoria de la Instrucción pública y Fomento de la República Oriental, Años 1902-3.



DE NUESTRAS MISIONES

Jamaica (Grandes Antillas)

El terremoto del 14 de Enero. Los Salesianos ilesos -- Kingston destruida.

Bushy Park (Jamaica), 20-1-07.

Revmo. Sr. D. Miguel Rúa,

Hemos sido nuevamente heridos por la mano del Señor! Hace tres años le referí otro terrible desastre que afligió á esta isla: entonces fué un huracán ó ciclón espantoso, ahora no es ni más ni menos que un terremoto.

Por los diarios, ya se habrá V. enterado de las principales noticias, sin embargo me es grato enviarle directamente algunas.

El lunes pasado, 14 de Enero, á las 3'30 pomeridianas, mientras estaba yo en un cuarto rezando el Breviario, de improviso siento un fuerte é insólito ruido debajo de la casa y en las paredes, producido como por una causa oculta que quisiera arrancarla de los cimientos para hacerla polvo. Aterrorizado bajo corriendo al patio, y veo allí gran número de personas que llenas de terror y espanto me gritaban: « terremoto, Padre, terremoto! »

La casa y el terreno ondulaban como las aguas del mar; á cada instante parecía que el suelo debiese abrirse para tragarnos á todos. Los animales asustados también inmensamente, corrían de una parte á otra sin parar.

Mientras al rededor nuestro crujían las paredes y los techos, de pronto oímos un horrible estruendo: una chimenea que por un siglo había desafiado los huracanes, las tempestades y los rayos, se desplomó sobre la fábrica destruyendo gran parte de ella, y aumentando el terror y los gritos del pueblo que viéndose la muerte encima suplicaba, é invocaba el auxilio del cielo.

Parecía aquello el fin del mundo, tal era el espanto y confusión que reinaba en todos nosotros. ¡En mi vida me he visto en otra peor!!! Estaba ya esperando y temiendo de un momento á otro verme ó sentirme aplastado en el centro de la tierra. Sin embargo no tenemos que lamentar ninguna desgracia ni entre nos-

otros ni entre los habitantes de esta ciudad. De tan singular favor damos gracias al S. Corazón de Jesús y á María SS. Auxiliadora.

Nuestra casa sufrió algunos desperfectos en las paredes que en algunos lados se abrieron pero no fué casi nada.

La chimenea cayó sobre una vieja fábrica de azúcar, derribó el techo por muchas partes y las paredes, destrozó una escalera de hierro, y, gracias á Dios, con su enorme peso sólo tocó un poco la gran máquina llamada « *Vacuum Pan* » que es la más costosa que tiene esta fábrica.

En « Reading » no se lamentó pérdida alguna.

Ya hace casi una semana que sucedió el terremoto, y todavía á cada instante oímos ruidos subterráneos y vemos nuestra casa oscilando, pero ya no hemos sentido ningún golpe susultante. El terremoto oscilatorio causa muchos daños especialmente á los edificios altos; pero el susultante es más terrible, derrumba lo mismo las casas bajas que las altas.

Kingston, la capital de esta isla, es una ciudad hermosa y moderna; ayer mismo estuve en ella para hacer una visita á los Padres Jesuitas que tienen su residencia en Kingston.

La ciudad estaba completamente destruida: ni una sola casa ha quedado intacta y todos los habitantes duermen y viven en chozas ó al descubierto por las calles ó en los jardines, incluso los mismos Padres Jesuitas. Tuve la satisfacción de hablar con el Administrador Apostólico P. Collins, el cual confirmó lo que acabo de decir y además me dijo que se calculan en unas *dos mil* las personas muertas durante la catástrofe. Mil cadáveres habían sido ya enterrados! Aproximadamente cree haber sufrido una pérdida de unas *25 mil esterlinas* por casas, iglesias y escuelas destruidas; y terminó diciendo que lo peor era el no saber cómo y dónde encontrar todo este dinero ó á lo menos parte para la reconstrucción.

Tampoco nosotros en esta Colonia Agrícola de Bushy Park que nos ha sido confiada por el Rev.do P. Collins, podemos, por falta de medios, hacer el bien y las mejoras que esperábamos realizar. ¡Hágase siempre la santa voluntad del Señor!

Millares de Jamaiqueses se encuentran peor

que nosotros, sin casa y sin pan! Pidamos al Señor que se apiade de ellos! V., amadísimo Padre, en sus oraciones no se olvide de esta pobre y afligida Jamaica, donde tanta falta hace nuestro ministerio. En modo especial acuérdesese de estos sus hijos y de

su afmo. hijo in C. J.

Sac. FEDERICO BARNI,

Del terremoto de Méjico daremos noticias, Dios mediante en el próximo número. Un telegrama llegado á nuestros Superiores mayores, antes de que los periódicos diesen noticias del fenómeno, se contenta con decir «Gran terremoto; casas dañadas, individuos ilesos.»

Malto Grosso (Brasil)

De la Colonia del Sagrado Corazón.

Otras 6 primeras Comuniones.

(Carta del Sacerdote D. Juan Bálzola).

Colonia del Sagrado Corazón de Jesús,
14 de Noviembre de 1906.

Revmo. y amadísimo Sr. D. M. Rúa,

Deo gratias! et semper Deo gratias!....

Esta vez, más que nunca, sale espontáneo de mi corazón un entusiasta ¡viva! al Sacratísimo Corazón de Jesús y á nuestra querida madre María SS. Auxiliadora. Ah! ¡qué cariño más tierno nos muestran sus adorables Corazones!

Estábamos celebrando el hermoso mes de María Auxiliadora en compañía de nuestros indiecitos con mucho fervor y entusiasmo, deseosos de celebrar la fiesta con gran solemnidad, y estábamos ya para empezar el triduo de preparación, cuando me llegó por un telegrama la orden de ir á tomar posesión de la nueva Colonia de S. José, así es que se tuvo que trasladar la fiesta sin poder determinar el tiempo en que podría celebrarse. Pero por fortuna no se había publicado ningún programa ni se esperaba peregrinación alguna!.... Por esto en un instante todo se arregló sin inconveniente alguno, y sin que los devotos de la Virgen tuvieran que quejarse. Fué bastante la promesa de que se celebraría más tarde.

Más ¿quién podía imaginarlo?... pasaron cinco meses y no se encontró día oportuno. Naturalmente lo mismo sucedió con la fiesta del Sagrado Corazón, pues aquellos cinco meses fueron realmente de prueba.

En efecto, durante, la ausencia de nuestro amado Sr. Inspector D. A. Malán, en viaje á

Italia, no sólo aumentaron las trabajos en las dos Colonias sino que varias desgracias acaecidas á nuestro personal nos llenaron de profundo dolor. Un hermano fué amenazado por el tétano durante cuatro meses, otro se quebró una pierna y otros fueron obligados á guardar cama por varias indisposiciones. Y no era posible esperar médico alguno de Cuyabá que estaba revolucionada. Sin embargo después de haber mandado varios telegramas al Director de nuestro Colegio de S. Gonzalo, éste consiguió que el Doctor Pammerr de la Croacia viniese á visitar á nuestros enfermos. Su visita fué providencial, porque también el pobrecito amenazado del tétano y que estaba ya muriéndose, sufrió felizmente una operación y casi al instante quedó fuera de peligro. Sólo el Señor puede recompensar la caridad usada por el óptimo y caritativo Doctor. El lo bendiga y lo acompañe en todos sus trabajos y viajes.

Como ve, amadísimo Sr. D. M. Rúa, en medio de tales ansiedades nos era completamente imposible pensar en nuestras fiestas. Además, para complacer á los indios en sus hábitos inveterados y casi connaturales, tuvimos que dejarlos ir á la gran caza y á la pesca..... mas no volvían nunca, y nosotros los queríamos presentes para la fiesta. También por esta razón se tuvo que retardar nuestra fiesta.

Mas apenas nuestros enfermos se restablecieron y tuve noticias de que los indios ya estaban cerca, elegí para festejar á María Auxiliadora y al Sagrado Corazón de Jesús el 21 de Octubre, domingo de la Pureza de María SS. Se empezó de nuevo la instrucción preparatoria á la primera comunión de los niños, que lo deseaban ansiosamente; mandé avisar al escuadrón de indios que procurasen venir el domingo establecido, contando los días que faltaban con los dedos y diciéndoles que se haría una gran fiesta que habría *gioro accureu*, ó sea cohetes, que tocaría la charanga, que se daría de comer más de lo ordinario y que se distribuirían también camisas.

Empezamos el triduo lo más solemnemente posible.

Gracias á Dios todo iba á las mil maravillas. Los niños estaban realmente bien dispuestos y nuestros enfermos completamente restablecidos. Nuestra pobre capilla cubierta aún de hojas de palmera tenía las paredes adornadas con telas, mantas y colgaduras de paño de varios colores para dejar á los indios con la boca abierta. La imagen de María Auxiliadora adornada con un resplandeciente collar de cristales que D. A. Malán había comprado en Venecia para regalarlo á los indios ávidos de tales cosillas, sonreía á todos desde el altar, y en la pared de

frente al altar aparecía la hermosa *Convocatoria* con el programa de las fiestas de María Auxiliadora del Santuario de Valdocco en Turín!... aunque nosotros no pudiéramos atenernos á ella totalmente, teniendo apenas las doce velas prescritas para la bendición. Sin embargo todas las tardes se echaban algunos cohetes que alegraban inmensamente á todos los indios.

Con todo, mi corazón estaba intranquilo: estábamos en la víspera del día y los indios no habían aún llegado: lo que sentía yo mucho, porque deseaba realmente que todos asistiesen á la primera Comunión de sus niños.

Mas al anochecer empieza á verse una familia, y después otra y otra.... hasta que llegaron todos, sucios y pintados en modo que causaban asco!... Tenían la camisa hecha girones, habiendo perdido gran parte de ella por aquellas selvas. Los que llegaron fueron un centenar, y llegaron á tiempo para hacer más solemne la fiesta tan suspirada. Y en realidad su llegada nos consoló sobremanera y tanto la iluminación como los *giro accureu* nos parecieron más hermosos y alegres.

Amaneció finalmente el día tan suspirado. Por la primera vez se dió la señal de despertarse con diversos disparos de fusil y con hermosas piezas de nuestra charanga.... así es que no tuvimos que aguardar mucho para ver en pie á todos nuestros queridos neófitos. Mas para darles mayor comodidad, la ceremonia de la primera Comunión se dejó para la segunda Misa. Sin embargo los niños asistieron según la costumbre también á la primera, en la cual se acercaron á comulgar todos los *braides* ó sea los *civilizados*. Estos, aunque se hubieran confesado la tarde precedente, convencidos de la importancia de tal acto, quisieron con edificante piedad, purificarse aún mejor con el Sacramento de la Penitencia.

Apenas se terminó la primera Misa, se nos echaron encima todos los indios que venían á pedirnos una nueva camisa para poder asistir á la sagrada función del *Papai grande!* ¡Qué pena, amadísimo Sr. D. M. Rúa, experimentamos al no poderlos complacer á todos en tales circunstancias! Todos no obstante quedaron muy bien impresionados al ver á los niños que iban á hacer la primera Comunión, vestidos con pantalones, chaqueta y una hermosa camisa planchada!

Cuando estuvieron todos en disposición, nuestra charanga tocó una marcha religiosa, y luego entramos en la capilla. Los niños que debían hacer la primera Comunión se pusieron en un banco preparado para el acto á los pies del altar; detrás se colocaron los demás niños, luego las niñas y las mujeres y en el fondo todos los hombres que había en la Colonia. Nuestros de-

seos estaban completamente satisfechos. Se cantó la misa en canto gregoriano: los cantores eran pocos, 4 voces y la del maestro.... Tenemos que arreglarnos como podemos y renunciar á la grandiosidad que no se puede haber. No obstante, estoy muy convencido de que el Sagrado Corazón de Jesús y María Auxiliadora habrán mirado con ojos de complacencia nuestra humilde función, gozosos en ver otros 6 hijos de esta tribu acercarse á los pies del altar con el alma cándida y encendida de amor de Dios..... Llegado el momento solemne, antes que Jesús bajase á tomar posesión de aquellos corazones no pude menos que dirigirles la palabra, recordándoles la importancia del acto que estaban para ejecutar. Les dije que teniendo á Jesús en su pecho se acordasen de todos sus bienhechores, de toda la tribu; que le prometiesen estar siempre con El y le jurasen que no volverían jamás á sus costumbres bárbaras que tanto disgustan al *Papai Grande* Jesús y á la *Muga grande* María. Finalmente puse sobre la lengua de cada uno de aquellos seis afortunados la sagrada hostia, y la recibieron con tal devoción que arrancaba lágrimas. « Recibid, decía entre mí mismo, recibid en vuestro corazón al Divino Huésped, queridos angelitos, y conservadlo con vosotros hasta el Paraíso!... »

Le aseguro, amadísimo Sr. D. M. Rúa, que el consuelo que se experimenta en ciertas circunstancias es tal que se tiene uno por bien recompensado por los sacrificios y penas inherentes á nuestra vida. Toda la función tuvieron los indios fijos sus ojos en aquellos inocentes niños. Terminada la Misa, saliendo fuera los seis angelitos fueron al punto rodeados por todos sus compañeros que tomaban parte en su alegría.

Después de la fiesta religiosa no faltaron tampoco diversiones y pasatiempos. Según la tradición de D. Bosco, convidamos á nuestra mesa á los seis niños que habían hecho su primera Comunión. Y, gracias á Dios, todo esto impresionó saludablemente á los demás y aumentó en muchos el deseo de ser admitidos á la Santa Comunión.

El día se pasó en la más completa alegría, sin peligro de que nadie se emborrachase.... pues ni en esta tan solemne fiesta se pudo probar ni un vasito de vino. En el espacio de cinco años lo Salesianos de la Colonia del Sagrado Corazón todos juntos no han bebido más que una botella de vino en la fiesta de S. Juan del 1902. Nos vemos en apuros para poder celebrar la S. Misa teniendo algunas veces que hacer tal economía que con una sola botella de vino llegamos á celebrar hasta 30 Misas. Pero, gracias á Dios, hemos ya plantado muchas vides que prometen gran cosecha.

Volviendo á la descripción de la fiesta, por la tarde hubo bendición con el SS. Sacramento precedida del discursito acostumbrado. A la noche se puso una pequeña estatua de la Virgen en un altarcito levantado en medio del patio, y á su alrededor se hizo una hermosísima iluminación. Se echaron al aire muchos cohetes, hubo disparos de fusil, mientras las piezas de nuestra charanga, alternadas con el canto de coplas y de himnos, del *Magnificat* y del *Ave maris stella*, que los indiecitos cantaban con acompañamiento de armonium, produjeron en todos los corazones un entusiasmo indescriptible. Era realmente conmovedor el ver á estos pobres salvajes tan alegres y contentos alrededor de la estatua de la Virgen.

El demonio por el contrario estaría rabiando, y viéndose totalmente abandonado por los jóvenes, quiso vengarse con los viejos. Habiendo éstos decidido ir á cazar el día siguiente, sucedió que mientras nosotros estábamos festejando al Sagrado Corazón de Jesús y á María Auxiliadora con cánticos é himnos sagrados, los adultos, apartándose de nosotros, empezaron su grande *bacururú* con chillidos y aullidos á *Bope* y con invocaciones á los muertos para implorar una caza feliz. No quisieron con esto despreñar nuestra fiesta, sino que hicieron ni más ni menos que lo que les prescribe su ceremonial en señal de grande alegría. En efecto la mayor parte tomaba parte en una y otra ceremonia. Pero, gracias á Dios, la juventud nos es siempre fiel, y los adultos nos dejan hacer y enseñar todo lo que queremos, sin contrariarnos.

Mire V., amadísimo Sr. D. M. Rúa, si yo tenía razón de decir con toda la expansión de mi corazón: « ¡Viva el Sagrado Corazón de Jesús y de María SS. Auxiliadora! » Lo que nos consuela también mucho es el ver como estos niños el sábado piden confesarse para poder hacer la Comunión la mañana siguiente. Algunos saben ayudar la S. Misa con mucha exactitud en las palabras y en las ceremonias, y todos tienen hasta la piadosa costumbre de ir á la capilla después de la comida para hacer como nosotros una visita á Jesús Sacramentado y á María Santísima.

Ahora están todos esperando con ansiedad la vuelta de su compañero Miguel Magone para oír de él noticias de tantas y tantas cosas como habrá visto del Brasil, de Europa, de Turín, de D. Bosco, de D. Rúa y del Santo Padre..... También nosotros esperamos que el viaje de Miguel á Italia sirva para ayudarnos á hacer mayor bien entre estos sus hermanos.

También nosotros esperamos ansiosamente la vuelta de nuestro querido Sr. Inspector, D. A. Malán en la seguridad de que nos traerá

refuerzo de personal y muchos vestidos para estos pobrecitos que tanto los suspiran; pues estamos seguros que la Divina Providencia no cesará de ayudarnos para continuar con feliz éxito esta difícil pero importantísima misión. Para no abusar de su bondad y quitarle un tiempo preciosísimo dejó otras noticias para otra vez.

Entre tanto le ruego, Revmo. Sr. D. M. Rúa, recomiende á las oraciones y á la caridad de nuestros Cooperadores y de las celosas Cooperadoras esta misión tan pobre y que tanto promete, asegurándoles que el Sagrado Corazón de Jesús no los dejará sin recompensa ni en esta ni en la otra vida.

Le ruego en fin se digne comunicar á los demás Superiores nuestros cordiales saludos, y recomendándonos á sus oraciones é implorando sobre todos nosotros su bendición paternal me profeso con reconocimiento

de S. S. Rev.ma.

Ob.mo hijo en Jesús y María

D. JUAN BALZOLA.



La Tribu de los Bororo

(Estudio del Sac. D. Antnio Malán) (I).

En lucha con los civilizados. — Retirados los Salesianos, la dirección de la Colonia pasó al teniente Epifanio y sucesivamente á otros que no supieron desempeñar, como se debía, su cargo, no conociendo los secretos del Misionero para civilizar á los salvajes. Estos se dispersaron otra vez por las florestas y sin ningún reparo entregáronse á sus costumbres brutales, y acordándose de las antiguas luchas que sus padres sostuvieran con los civilizados, quisieron también ellos renovar las hostilidades dispuestos á morir en el campo de batalla.

El recuerdo doloroso de las represiones de Lara y Rondón y de Duarte, que durante el tiempo que habian estado con los misioneros casi se había del todo borrado de su corazón, se avivó de nuevo y les hizo nacer el deseo de vengarse con la sangre de los civilizados.

Los indios de Cayaposinho perpetraron espantosos crímenes devastando algunas haciendas y matando á los habitantes con flechas envenenadas. Asaltaron la casa del Capitán Manuel Ignacio, rico y generoso industrial que vivía de su trabajo con su esposa y siete hijos. La casa del Capitán hallábase á poca distancia de una aldea

(1) Véase el Boletín de Mayo.

de indios que él trataba siempre con mucha cortesía.

Un día en que el sol se ocultaba tras densas nubes que cubrían el cielo como si rehusase presencia el horrible espectáculo, llegó á esta casa una multitud bastante considerable de indios, que fué acogida con la acostumbrada cortesía. Los indios hipócritas y traidores, como en prueba de amistad ofrecieron al Capitán algunos trabajos muy bien hechos, diciéndole que le darían todo lo que tenían después de haber cantado en su honor el *bacururú*. Empezaron el canto. Pero de pronto se paran y en este mientras, tuvo lugar un brevísimo diálogo entre el *cacique* y el dueño de la *hacienda*:

Para gustar mejor nuestro canto, le dijo el *cacique*, entrad en vuestra casa.

Obedeció el incauto Capitán y al instante continuaron su ensordecedora nenia. Pero á una señal del *cacique* cesa el canto, los indios toman las mazas y toda aquella desgraciada familia es horriblemente despedazada. Sólo una sierva que había salido un momento antes de la casa, se salvó. Esta, viendo la horrible tragedia, sintió hervir su sangre en las venas y con un valor superior á su condición, consiguió dispersar aquellos hombres fieras.

Esta heroína del amor casero enterró los restos mortales de sus dueños y después huyó contando por todos los alrededores la noticia del lúgubre acontecimiento.

Los salvajes, por tèmor á alguna venganza, huyeron á otra región muy distante; pero habiendo llegado á saber que no se hablaba de venganza volvieron al sitio del delito y destruyeron completamente aquella hacienda. Satisfechos los indios con esto, fueron á unirse con los indios que frecuentaban la casa del Sr. Clarismondo, otro honesto y trabajador propietario de otra *hacienda* en aquellas mismas regiones despobladas.

Este señor, sospechando yá algo, trataba á sus huéspedes con la mayor generosidad posible, pero sin perder nunca de vista la carabina. Los indios, encontrando algunas personas lejos de la casa, las asustaban y maltrataban y empezaron también á devastar los plantíos. Una tarde llegaron al umbral de la puerta y pidieron varios objetos: fueron al instante complacidos: y hasta el Sr. Clarismondo les indicó un *ranchito* donde habrían podido pasar aquella noche. Entraron en él, pero al amanecer divididos en tres grupos, los ingratos, rodearon la casa de bienhechor, y á una señal del *cacique* le dieron el asalto, bajo el pretexto de que les había sido negada la *rapadura*! (1). La familia fué al instante hecha

blanco de los golpes de los salteadores, pero Clarismondo, un hermano suyo y una joven, armados, opusieron la más enérgica resistencia y consiguieron arrojar á los indios de allí. Con qué crueldad y barbarie obra el hombre que crece en la ignorancia de las verdades de la fé!

En este ataque tan repentino el Sr. Clarismondo tuvo que llorar la muerte de un hermanito suyo; cuando se terminó la lucha, él reunió á los demás hermanos junto á la tumba donde debían poner el cadáver, y señalándosela les dijo: Nosotros vengaremos terriblemente la muerte de este nuestro inocente hermano! — Y lo juraron uniendo sus armas sobre la pequeña tumba.

Al efecto Clarismondo, los hermanos y otros hombres costearon el *Araguaya* en busca de los desgraciados salvajes que espantados habían abandonado los ríos *Cayaposinho* y *Bonito*. Después de algunos días de navegación, al anochecer divisaron á lo lejos un indio que ligerísimamente cortaba la corriente del río hacia el Norte, y que absorto en la contemplación de las bellezas naturales no se había dado cuenta de la pequeña caravana que lo estaba espionando, y por lo tanto llegado á la orilla opuesta se dirigía tranquilamente á la *aldea*.

Clarismondo lo deja caminar un buen trecho, y después lo sigue sin perderlo de vista por 6 horas, hasta que lo ve entrar en una choza.

Eran las 10 de la noche... en el cielo brillaba hermosa la luna. Clarismondo pasa con los suyos la noche á unos 200 metros de la *aldea*; y cerca de las 4 de la mañana, le dan el asalto de improviso. Los indios sin ni siquiera darse cuenta de lo que sucedía, dejan las chozas sin tomar las armas y se reúnen en el *bahyto* donde hechos blanco de un nutrido fuego de carabinas mueren todos, á excepción de uno que después es traspasado por la espada! Hecho esto, Clarismondo continúa su camino.

Dos indios que tranquilamente estaban pescando, manifiestan incautamente el sitio donde se hallaba otra *aldea* que constaba de 18 *ranchos*, la cual es igualmente asaltada al amanecer. El no interrumpido tiroteo desanima á los indios, quienes, dejando caer de sus manos los medios de defensa, huyen precipitadamente. Pero perseguidos por Clarismondo retroceden y se reúnen también en el *bahyto*. Un viejo *cacique* intenta ordenar sus hombres, locos de terror, y toma el arco; pero cuando la flecha cruza el espacio, una bala de fusil lo tira al suelo muerto. También esta *aldea* fué completamente destruída.

No satisfecho aún en su horrible venganza, Clarismondo hizo seguir á su escuadrón un largo itinerario en las orillas del impetuoso *Araguaya*, y habiendo llegado al río Garça, se embarcaron en una canoa navegando contra corriente. No

(1) La *rapadura* es el azúcar no refinado, y reducido á torroncitos.

hacia mucho que estaban navegando cuando descubren un grupo de 60 indios: también éstos fueron saludados con los fusiles, y sólo diez consiguieron huir dejando á sus compañeros exánimes en el suelo todo lleno de sangre. Con esta tercera mortandad el Sr. Clarimondo creyó cumplida su venganza y trasladó su residencia á tres leguas de distancia de Registro.

Nos horroriza este modo de proceder tan cruel y sanguinario, y con razón, pero al mismo tiempo nos patentiza la necesidad de que antes que cualquier otro civilizado se interne en medio de las tribus salvajes, haya el sacerdote de Jesu-Cristo propagado ya entre ellos la fé!

La noticia de estos hechos se divulgó por aquellas selvas y los Bororos temiendo otras cosas peores se alejaron de muchas leguas en las florestas vírgenes, abandonando el deseo de pelear.

Sin embargo el cacique *Manuel Rigado* mandó sus hombres cerca de la línea telegráfica que señalaba también el camino entre la Capital de la Federación y Cuyabá, para urdir nuevas insidias á los civilizados. Con esto el camino por aquellas ricas regiones se había hecho difícil, y por otra parte después de tan horribles crímenes todos los propietarios de aquellas ricas haciendas desde los alrededores de Cuyabá hasta la Capital del Estado de Goyaz, se habían de tal manera asustado que no esperaban más que una ocasión propicia para irse á otra parte. La misma línea telegráfica estaba en peligro, cuando el ilustre jefe del Distrito, el Doctor Ramalho, en nombre del Ministerio y para el bien y tranquilidad general de todos aquellos pueblos hechos blanco de las más atroces vejaciones de los indios, vino á pedir nuestra intervención para dar principio á la obra eminentemente humanitaria é indispensable de la civilización de los indios. Y nosotros movidos por las palabras del Dr. Ramalho y más por la miseria moral en que se hallaban aquellos pobres salvajes, salimos en Agosto del 1901 en dirección á las florestas del Oriente de Matto-Grosso (véase el *Bol. Sal.* de febrero de 1902), la vasta región habitada en su mayor parte por los *Bororos*, para estudiar el terreno donde se pudiera fundar un centro colonial, y al mismo tiempo otra comitiva visitaba los campos y ríos del Sud-Este para conocer los salvajes que en ellos habitaban.

En el 1902 los Misioneros de D. Bosco se establecían entre los Coroados y los Cayapos, dos pueblos divididos entre sí por un odio mortal. En la soledad de aquellas selvas los sacerdotes evangelizadores rogaron al Señor hiciera suspender los preparativos que hacían los civilizados para exterminar á estos pobres salvajes: y sus súplicas fueron escuchadas. En abril del mismo año la humilde capilla de la Misión di-

visó á lo lejos en el horizonte densas nubes que parecían querer sumergirla en las tinieblas..... Era la horda salvaje que se acercaba á los civilizados!.... Mas después de algunos días de ansia indecible se dispararon las nubes amenazadoras, y con suma alegría de su corazón, los afortunados Misioneros se vieron rodeados de un gran número de salvajes que venían á su encuentro. Después de una breve entrevista de los Misioneros con el Capitán de los indios se propuso y aprobó el tratado de paz entre las dos razas.

Establecimiento de una aldea en Taxos, y fundación de la Colonia del Sagrado Corazón. — Habiendo hecho amistad con los Bororos y Cayapós, establecimos á lo largo del curso del Río das Mortes una *aldea* boróra. Los indios de ésta fueron los primeros en acercarse á los Misioneros, y más adelante ellos mismos anunciaron á otras aldeas este feliz encuentro. Algunos de éstos habían prometido quedarse con los Misioneros, pero esto no se verificó sino en Junio de 1902, después de ocho meses de minuciosas y atentas visitas de exploración. De este modo quedó fundada la *Colonia* del Sagrado Corazón de Jesús, hoy tan floreciente.

Pero en este tiempo los Cayapós atacaron á los Bororos para vengar un hurto de *urucú* hecho por éstos años atrás: pero los Cayapós fueron rechazados perdiendo tres hombres y un gran número de heridos, mientras por parte de los Bororos sólo tres quedaron heridos. Se suspendió pues la lucha entre las dos tribus rivales. Desde entonces hasta hoy la paz ha sido completa. Dios quiera que dure hasta la completa civilización y redención de estos hermanos nuestros!

Conclusión. — Aquí termina la primera parte de mi trabajo, y aquí espero terminará también la edad de barbarie de esta tribu.

Hasta aquí los Bororos se han mostrado siempre amantes de la libertad é independencia: muchas veces fueron vencidos, pero nunca dominados. Tendiendo ellos á la licencia y al libertinaje, sólo por interés ó por fuerza se sujetaron en algo á los civilizados. Tenaces en sus ideas y costumbres, irremovibles en sus resoluciones y resueltos en los sacrificios que deben hacer para la defensa personal, aman inmensamente la vida en sus placeres brutales. Sin embargo la experiencia nos ha hecho conocer que son susceptibles de gran mejoramiento en sus costumbres, muy ingeniosos y con mucha inclinación á la industria.

Siempre ha sido admirable, y lo será, la potencia trasformadora de la Religión de Jesu-cristo, que ya desde su fundación empezó á extender el reino de virtudes sublimes, de igualdad y de paz en medio de un imperio corrompido que ofrecía incienso á Venus y contaba más esclavos que libres.

La religión de Jesucristo triunfe también de la tribu de los Bororos y de todas las demás tribus salvajes que pueblan estas inmensas selvas.

II.

SUMARIO. — *Religión — El Sér desconocido — Tupá, los Bopes, los Mareba — Hayges — Aparición de los Hayges rebeldes — Castigo de los Bopes y Marebas malvados — Oficio de los espíritus malos — Baregues — Porqué los indios no salen en lo avanzado de la noche — El cielo de los Bopes, de los Marebas etc. en general — El cielo del Sér desconocido — El cielo de Tupá — Magnificencia de los cielos de los Bopes y de los Marebas buenos — El cielo de los Bari — El cielo de las almas de los civilizados — Fiesta en el cielo — Cisma y guerra en el cielo — La comida preferida por las divinidades — Animales y frutas que los indios comen sin exorcismos — Razón por la cual los indios asesinan á los civilizados — Porqué no quieren civilizarse.*

Creencias religiosas.

La religión de los Bororos es el politeísmo mezclado con el fatalismo, materialismo y espiritismo. Antes que los Marebas, los Bopes y Tupás se apareciesen á los indios, los primitivos Bororos llevaban una vida muy buena y morigerada, y, como dice el bari principal, adoraban y servían á un Ser aún desconocido. Sus descendientes, deseando una vida más libre y conforme á sus pasiones, dejando las tradiciones de sus abuelos se abandonaron desenfrenadamente á los placeres brutales, que ofuscaron en breve la luz de su razón natural y los hicieron esclavos de toda inmundicia.

Mas no pudiendo vivir sin religión y sin diversiones se reunieron bajo la presidencia de Tugaredague, Tugareguedo, Méri-uro, Giarire Codaguebague y Corèguèrèru con el fin de determinar qué religión y qué costumbres debían adoptar. Los seis presidentes declararon que no podían resolver nada en su presencia: entonces ellos se retiraron y los dejaron solos. Hecho lo cual se aparecieron á los seis sobredichos Tupá, Mareba y Bope, quienes trasportándolos á los cielos, allí los amaestraron sobre la religión que debían enseñar á sus compañeros. Pero dudando éstos de poderse, después de la muerte, reunir con sus antepasados profesando la nueva doctrina, fueron asegurados por los espíritus que siguiendo los preceptos recibidos por intercesión de aquellos seis indios, volarían de seguro adonde sus padres estaban, cuando la muerte fuera á cortar su existencia. Por lo tanto estos seis personajes fueron los primeros bari ó sacerdotes de la tribu, y estas fueron sus enseñanzas.

La doctrina. — Dicen los Bari: — « En los cielos hay tres espíritus protectores nuestros, y un cuarto de orden inferior que es también bueno y protector nuestro; y son Tupá, Mareba, Bope y Hayge. Nuestros progenitores viven en el seno de la tierra y allí iréis también vosotros como súbditos nuestros, mientras que nosotros, como bari, nosotros solos y nuestras mujeres iremos al cielo.

Tupá, Mareba, Bope y las almas de los Bororos se aparecieron á nosotros Bari, diciéndonos lo que tenéis que hacer.

Hé aquí lo que nos dijeron:

« Hay en el cielo un Sér que no conocemos y cuyo nombre no podemos pronunciar; hacia él se dirigen las almas de los braides (civilizados) enemigos nuestros. Este Sér desconocido es muy poderoso y bueno, pero no es nuestro, porque ama y protege solamente á los braides y á los indios que renieguen de su religión, los cuales después de la muerte serán llevados al cielo por las almas de los civilizados.

» Mas ¡ay del bororo que piense hacerse braide! No tardarían las almas de nuestros bari en quitarle la existencia, y el infeliz no iría más á descansar junto á su padre y á su madre!

« Son bienhechores nuestros la lluvia, la noche, el sol, la luna y las estrellas. Los vientos también nos quieren, pero frecuentemente nos molestan con excesivo calor ó con demasiado frío.

« El Sér desconocido no es nuestro y por lo tanto no lo amamos y ningún bororo debe amarlo. Vosotros debéis amar solamente á nuestras divinidades y á las almas de nuestros padres, si no queréis sufrir el castigo de los renegados. El renegado será arrojado de nuestras tiendas y encontrará en cada uno de nosotros un cruel enemigo pronto á quitarle la vida al primer encuentro. Sus cenizas serán dejadas á merced de los vientos y sus á carnes abandonadas á la voracidad de los *popureus* (cuervos): y su alma no podrá ir á descansar con las de sus padres.

» El Sér desconocido no es nuestro, porque, antes que se apareciesen Tupá, Mareba y Bope, nuestros antepasados le servían llevando una vida llena de privaciones y de innumerables padecimientos. Ellos conocieron lo dulce y deleitable que es la vida, sólo cuando siguieron el método de vida trazado por los primeros bari, cuyo espíritu revive en nosotros y en nuestros compañeros.

En los tiempos primordiales no había pagés ó paguimegeras, no se conocían las enfermedades, la naturaleza no nos era enemiga, los cielos no estaban divididos; solo existían los Bopes buenos y malos.... Entonces todos estaban predestinados para la gloria del Sér desconocido, terminando la vida bajo el yugo pesado de su esclavi-

tud. Todos los animales de la tierra, las aguas y los frutos daban óptimos alimentos; no se moría, en un sueño se nacía al cielo. Pero nuestras divinidades nos ofrecieron un yugo suave, vivimos como nuestros padres y después iremos al cielo con nuestras esposas al lado de nuestros amigos; y vosotros, súbditos, tendréis como eterna recompensa el descanso de que gozan nuestros progenitores.

» El *Sér desconocido*, indignado por habernos sustraído á su dominio, es la causa de todos los males.... Nosotros somos los únicos depositarios de las doctrinas de nuestros dioses y de las tradiciones de nuestros padres.

» Nos dijo *Mareba*:

— Haced lo que os agrade y dejad lo que os repugne. En la sublimidad de los cielos vive este *Sér desconocido* que yo odio, pero al cual nada puedo hacer porque es muy fuerte; pero todo lo que hago, lo hago para despreciarlo. Y le temo y le obedezco con mis compañeros, sólo para poder hacer mayor mal á sus criaturas no pudiéndoselo hacer á él y á los suyos.... El mundo inmenso es vuestro; mis enseñanzas constituyen vuestra religión, vuestras costumbres las de vuestros héroes, vuestra comida todo cuanto da la naturaleza, vuestras casas la soledad y las cavernas de las selvas, vuestros vestidos el *nonogo*, el *kidoguro*, las largas hojas de las palmeras y las plumas de las aves.

» Así habló *Mareba*. Nosotros no contendemos con los *braides* no conociendo al *Sér Supremo*; deseamos sin embargo conocerle como deseamos también adaptarnos á la vida y costumbres de los *braides*, pero no le serviremos nunca á él ni nos haremos nunca jamás *braides* ó civilizados!

» Los caciques, los guerreros, los hombres y las mujeres, exceptuados los *bari* y los *baregues* con sus esposas, después de la muerte van todos á terminar al centro de la tierra, habiendo el *Sér desconocido* obligado á nuestros dioses á darnos el centro de la tierra, para probar si volvíamos á servirle.... El interior de la tierra es apacible: todas las noches lo visitamos nosotros en nuestros sueños. Nuestros abuelos allí se encuentran y nosotros también iremos allí.

« Durante la paz del cielo que duró muy poco, ningún indio murió. Sólo después de la guerra cuya victoria tocó á la prepotencia del *Sér desconocido*, tuvieron lugar las manifestaciones de nuestros dioses y empezó la muerte á sembrar el exterminio en nuestras filas, la naturaleza á sernos ingrata y las calamidades á perseguirnos.

» En resumen, mientras exista un bororo sobre esta tierra, ninguno servirá de corazón al jefe de los *braides*, sin que la flecha de los *bari* traspase el corazón del renegado.... »

Tales son sus enseñanzas.

Las divinidades.

Tupá, Bope y Mareba. — *Tupá* (v. fig. 1) preside los banquetes y libaciones de los indios. Estos dan en su honor un gran banquete en el que se sirven exquisitas y variadas mezclas de



avena, mijo con vino extraído de las cañas de palmera y.... cigarrros.

El *Bope bueno* (fig. 2.) tiene en la cabeza una guirlanda brillante, tonsura y un fleco que le



pende del cuello. Está arrodillado sobre un globo.

El *Mareba bueno* (fig. 3.) tiene un diadema en la cabeza, en la mano un *peri-bá* (bagatela que los indios acostumbra llevar en las orejas), y bajo los pies la media luna (otra bagatela para las orejas hecha de concha ó de hojalata). El

bope bueno y el *Mareba bueno* son hermosísimos y toman las formas descuítas para aparecerse á los *bari*.

Por el contrario los *Bopes* y *Marebas malos* aunque tengan su figura particular, sin embargo pueden tomar cualquier figura, hasta la más extravagante. De ordinario se muestran á los *bari* tal como están representados en el dibujo respectivo (fig. 4. y 5.).

Estos espíritus malignos son el azote de los indios. Algunos de ellos se pintan y se adornan como los mismos indios. Se aparecen durante los banquetes (pero sólo son vistos por los *bari* quienes anuncian su presencia) para pedir alguna buena ración..... pero los *bari*, si ven llegar á estos importunos, les hacen frente con una lluvia tal de exorcismos que los obligan á tomar otro



Hayge bueno



El hijo del Hayge bueno

camino, antes que consigan ejecutar sus perversas intenciones.

El *Hayge* es la única divinidad de segundo orden; tuvo tres hijos y tres hijas que se casaron. La primera pareja, enemiga de la rebelión no tiene prole, mientras que las otras dos tristes y rebeldes, son de una fecundidad asombrosa y viven, por castigo, en el centro de la tierra con los hijos y los siervos.

Los hijos rebeldes perdieron sus dotes primitivas, conservando apenas la sabiduría. Uno de ellos habita á los lados del camino que va de *Bacororo* á *Itubori*, y el otro en el camino entre *Itubóri* y *Acorubo*.

El *Hayge* que está en el cielo, tiene el cuerpo negro, una pierna sola, manos, pies y orejas que terminan á manera de remos (fig. 6.).

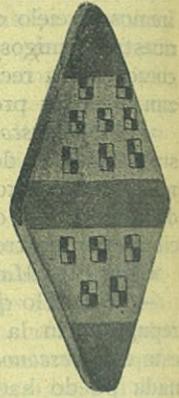
La figura 7. representa el *Hayge* blanco. Su esposa tiene la piel colorada con manchas negras; generalmente sus hijos son blancos pero con muy variados puntos de otros colores.

La figura 8. representa el *Hayge*, que los indios hacen de madera y que atado con una cuerdecilla se hace girar produciendo un continuado zumbido tal que aturde. Sus hijos son menos imperfectos.

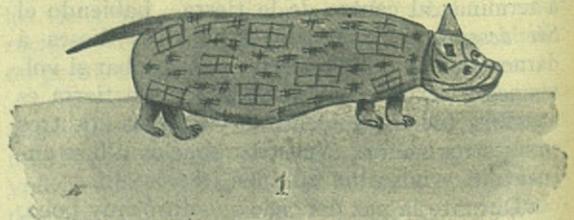
Por la figura 3. se ve como la media luna es un adorno preferido por ellos. Estas figuras han sido hechas á imitación de los dibujos por los mismos indios y según sus indicaciones.

Apariciones de los Hayges rebeldes. — Conociendo los indios que existen *Hayges* rebeldes (fig. 9). que causan tanto terror á las *Aroes* (á las almas de los bororos) desearon verlos y tanto persistieron que el *bari* reunió los *Hayges*. Aparecieron dos grandes ríos con orillas quebradas y espantosas que empezaron á moverse y acabaron por abrirse á lo ancho y á lo profundo. Luego oyéronse los aullidos de los *Hayges* causando en los indígenas espanto y curiosidad. El *bari* dijo que todos los que mirasen á los *Hayges* morirían; pero prevaleció la curiosidad. Los indios se dividieron en dos partes y contemporáneamente se acercaron á la visión; pero muy cara les costó su audacia pues muchos allí perecieron!.. Esta lección bastó y desde entonces ninguno más se atrevió á mirarlos. Mas ahora cambiaron por completo las cosas: los *Hayges* son ahora los que se esfuerzan en aparecerse á los indios y matarlos para lo cual piden auxilio á *Mareba*.

Los *Bopes* y los *Marebas malos* á veces inducen algún civilizado al mal, y al momento se



El Hayge de los indios



Hayge malo

hace pésimo, teniendo que sudar mucho el *Sér desconocido* para volverlo al camino del bien; pero al instante los espíritus malos son castigados por los *Tupá-dogues* (las almas de los civilizados) las cuales bajan del cielo y les hacen cruda guerra. Ellas mismas imponen el castigo dividiéndose en cuatro escuadrones: el de los

proyectiles, el de los relámpagos, el de los rayos y el de las tempestades. Mientras el segundo escuadrón despidе ráfagas de luz que ofuscan la vista de los malvados, el primero los fulmina con sus fusiles. Luego se adelanta el escuadrón de los rayos y entonces los cuatro cielos de los espíritus malos se convierten en una horrible hoguera. Por último llega el de las tempestades con espantosas tormentas, lluvia, fuego y vientos ya calientes ya fríos, acompañados de formidables truenos. La lluvia de fuego y el viento caliente queman á los malvados sin matarlos; y el viento frío, seca la lluvia de fuego levantando la arena del desierto en medio de espantoso ruido, y haciendo chocar á los espíritus malignos unos contra otros. De improviso una trompeta ordena se suspenda el castigo.

Y si los mismos *Bopes* y *Marebas* malos se apoderan de un indio ó de una india para comerlos, entonces descienden los *Tupá-dogues* y los ahuyentan con una descarga de fusilería.

Los espíritus malvados impiden el buen éxito de las empresas, é inducen á los indios á la trasgresión de las leyes de *Tupá*, de los *Bopes* y *Mareba*, devoran á los indios, los castigan con el fuego en la otra vida, impiden que los favores de las divinidades lleguen hasta los indios, se trasforman en animales cuando descienden del cielo y también en *bororos*, inoculando enfermedades crónicas, manifestando los delitos ocultos de los enfermos al ser exorcizados, finalmente son los ministros de la justicia de las divinidades que se sirven de ellos para castigar á los prevaricadores.

Finalmente en las noches tenebrosas los *bopes* y *marebas malos* vagan por las florestas buscando indios para devorarlos. Por eso los indios no salen nunca de sus chozas de noche... Si no hicieran así, serían devorados por los espíritus malignos, los cuales al punto suben al cielo á confesar su delito al cual sigue el castigo.

Los *Baregues* (fig. 10.) tienen una larguísima cabellera y una diadema en la cabeza, semejante al *parico* que usa el *bari* mayor en las grandes solemnidades. En lugar de las ligaduras de filamentos entretnejidos que los indios usan en diversas partes del cuerpo, ellos tienen zarcillos de *cuarimana*, planta conocida sólo por ellos, de la familia de las trepadoras. Tienen en sus manos dos campanillas hechas de calabaza silvestre con semillas de *bopus* (biris).

Cuando los indios matan algún *caitetú* y lo comen sin exorcismos (en cuyo caso el *bari* mayor convida las almas de sus colegas á servirse de la caza), ellos se irritan sobremanera, y llevan á los trasgresores al cielo, en donde los atormentan atrocemente y finalmente los queman. El desgraciado indio así atormentado y lacerado, muere

cayendo precipitadamente en la tierra. El *bari* mayor para impedir tal desastre, se arma de exorcismos contra las almas de sus colegas: (¿Así se explica la caída de los bólidos?...?)

Lo mismo sucede cuando los indios no quieren prestar fé y obediencia á las órdenes ó consejos de los *bari*: los *baregues* bajan del cielo, oscureciendo el sol y produciendo tinieblas en diversos tiempos (¡Tal debe ser evidentemente la causa de los eclipses!...).

Los cielos.

El cielo de los Bopes, de los Marebas, de los Baregues, de los Hayges y de los Tupá. — Idea general. — Las divinidades de los *Boróros* habitan en diez cielos, cuatro de los cuales pertenecen á los *Bopes* y *Marebas* buenos y cuatro á los *Bopes* y *Marebas* malos.

Otro cielo pertenece á los *Baregues*, que constituyen un olimpo á parte, reunidos alrededor del gran *bari Meriuro*; y en el último — en cuya escalera se encuentra el *Hayge* con su esposa — reina *Tupá*, del cual el *Hayge* se llama oidor.

Los primeros ocho cielos se reúnen en dos partes: una forma el *Merirúto* ú Oriente, la otra el *Meributo* ú Occidente, y son ocupadas por los *Bopes* y *Marebas* buenos y malos.

Todos los cielos ocupados por divinidades buenas tienen gran número de animales que á las súplicas de los *bari* descienden á la tierra para aumentar la caza de los indios.

Los cuatro cielos de los espíritus malos son horribles, mientras por el contrario los cielos de los espíritus buenos son hermosísimos y resplandecientes. En el cuarto cielo de los espíritus malos imperan sus Jefes, que toman figura humana; mientras los habitantes de los tres primeros tienen forma de murciélagos, lechuzas, de cuervos ó de sapos, serpientes etc., pero tanto los unos como los otros son menos poderosos que los *Bopes* y *Marebas* buenos, hermanos suyos. En los tres primeros cielos reina una oscuridad espantosa como en las cavernas, pero de cuando en cuando son iluminados siniestramente por los resplandores que el viento les lleva de los



10
Baregue

tronos de los *Bopes* y *Marebas* del cuarto cielo.

El cielo del Sér desconocido, del dueño del universo, es inmenso: abraza los cielos de las almas de los *braides* que empiezan en donde empiezan á escasear las estrellas de mayor tamaño y de luz más brillante. Con el *Sér desconocido* viven las almas de los *braides* que supieron sobrellevar las penas de esta vida. Ningún *Bope*, *Mareba*, ni *Tupá* sabría describir las bellezas de este cielo, ni los resplandecientes rostros de estos heroicos *braides*.

El cielo de Tupá es hermosísimo y brillantísimo. *Tupá* está sentado en un trono de nubes rojizas con estrellas verdes. A los pies de esta divinidad están sentados sus hijos, dispuestos en un círculo en tronos negros con manchas coloradas, de frente están sus esposas, las nueras y las hijas en tronos blancos con manchas amarillas. Las aves más hermosas, como los avestruces, los pavos reales, los *anhambús*, perdices, palomos, papagallos de de toda especie, ánades, gavilanes, los *araras* vuelan por los extensos salones de este cielo. Las onzas (especie de panteras), los jaguares, las *iraras*, las *ante*, los *queixadas*, ciervos, *tamaniras* etc., los *quatis*, *cotias*, *pacas* y los monos están reunidos en el primer departamento, bajo la vigilancia de un mono con el hocico blanco, los ojos y el pecho de color violeta y el cuerpo de ébano.

Los tapires, los cocódrilos pintados, barbados y dorados, los *jaús*, *piratingas*, los tiburones, los *arraias*, *pirranhas*, que están sujetos á los espíritus malignos, nadan en las aguas inmortales, de las que si un *bari* consiguiese beber y rociar con ella á los indios, éstos no morirían, sino que en apacible sueño pasarían á la región de las almas. Este segundo departamento está bajo la custodia de un cochino negro, que tiene una lengua de fuego siempre fuera de la boca y un ojo grandísimo en la cabeza; lo mismo que el primer departamento está bajo la vigilancia de una *irara* negra.

Una *jaguaterica* rojiza hace la guardia á un huertecito que tiene toda clase de plantas; *pegui*, *ojo de buey*, *guadira*, *membrillo*, *jaboticaba*, *pitomba*, *tammá*, *mangaba*, *cajú*, *ananaz*, *mijo* y el *fumo*.

Los *Bopes* y los *Marebas* buenos están sentados en tronos de esmeraldas. Sus cielos están iluminados maravillosamente con tinte azul y estrellas amarillas. Son atravesados por grandes ríos cuyos lechos están enriquecidos por multitud de peces que habiendo sido muertos en este mundo, resucitan en el otro. Innumerables y extensas florestas ofrecen abundante caza por la variedad de animales, como *antas*, *queixadas*, *ciervos*, *caietús*, *onzas*, *jaguatericas*, *iraras*. En

las altas montañas viven domesticados los gavilanes, y en las llanuras cubiertas de verde yerba abundan los bosques de manzanos, membrillos, *mangabas* y *jatobas*. Lagos cristalinos hermoosan aquellas llanuras, y en sus aguas viven cocodrilos y caimanas. Árboles colosales dan sombra á los jardines, en los cuales óyense las delicadas armonías de los colibríes, canarios y ruiseñores.

Estos cielos están en comunicación unos con otros por medio de escaleras verdes.

El cielo de los Bari es una extensa y bellísima región regada por dos grandes ríos, uno de miel y otro de vino de *uacuri*, que se deslizan entre jardines de *Mangabas*, *condeiros* y membrillos, fruta preferida por los *bari*. Ellos descansan con sus esposas en grandes y resistentes nubes mientras dos blancas palomas se apoyan en sus espaldas. Los *bari* que aun viven en la tierra, tienen en sus éxtasis la suma dicha de gozar ya en esta vida de los placeres del cielo que les espera.



Tupá-dogues

El cielo de los Tupá-dogues tiene tres grados de gloria. En el primero iluminado con luz verde están las almas de los *siervos*, vestidas con túnicas blancas con tinte negro; en el segundo las almas de los *señores* con vestidos dorados; en el tercero las almas de los *sacerdotes* con estolas blancas bordadas en oro y con estolas coloradas, bordados verdes.

Estas tres categorías de espíritus, distintos en el vestir, pero iguales en sabiduría, belleza, agilidad, poder y número, tienen las mismas armas que vomitan rayos, lluvia de fuego, y viento frío. Están sentados en tronos azules. En lo alto de este cielo hay un pasaje por el cual se comunican con el majestuoso *Tupá*, del cual tiene principio toda su gloria, y cuya presencia produce felicidad en aquellas almas que libres de las penalidades de esta tierra, viven de las delicias que proceden del *Sér desconocido* al cual siempre obedecen fielmente.

El pavimento de este cielo es todo de oro,

adornado con diamantes y otras piedras preciosas. Por doquiera se perciben perfumes suavísimos de flores aromáticas.

Tupá-dogue, ó *Señor de Tupá* (fig. II.) es el nombre que los indios dan á las almas de los *braides* ó civilizados. Ellos creen que estas almas, apenas se separan de sus cuerpos, vuelan directamente al cielo, donde adquieren una belleza, sabiduría, y poder mayor que el de su *Tupá* de los *Bopes*, *Marebas*, *Baregues* y *Aroes*. Dicen los indios que los bienes materiales repar-

El Congreso de Faenza

Con la Bendición del Padre de los fieles, bajo la alta protección de los Eminentísimos Cardenales Arzobispos de Bolonia, Ferrara, Milán y Turín y la presidencia efectiva del Rmo. D. Miguel Rúa,



Mataró (España) - Alumnos del Colegio Salesiano de S. Antonio.

tidos por la Providencia, nacen de la tierra por medio de las oraciones de los *Tupa-dogues*; que estas almas nos protegen en todas nuestras necesidades. Asesinan á los indios cuando hacen una cierta función y los entregan en manos de los civilizados en caso de guerra; y si llegan á encarnarse en éstos, se hacen inmortales. Que tienen, además de otras muchas dotes, la de la visión absoluta, por la cual adivinan lo futuro, penetran los abismos de la tierra, descubren los secretos de los corazones y los más ocultos pensamientos de la muerte.

Sac. ANTONIO MALÁN.



del egregio Conde Zucchini, de un Príncipe de la Santa Iglesia, del Sr. Obispo diocesano y varios otros Prelados, se reunió con grande éxito el *III Congreso de los Oratorios festivos y de las Clases de Religión*.

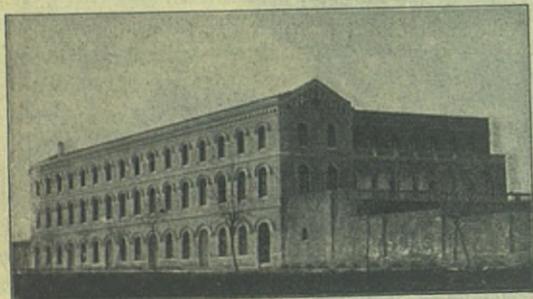
El Príncipe que se dignó abrillantar el Congreso con los esplendores de la púrpura, fué el ya célebre Arzobispo de Bolonia, el Emmo. Card. *Domingo Svampa*, á quien se asociaron con indecible entusiasmo muchos Obispos.

Al celo de tan fervientes pastores se unió el del Clero y el precioso contingente de los católicos laicos. Así tomaron parte entre otros, el Rmo. D. Benjamín Nardone, Director general de las Escuelas de Religión en Roma, como delegado del

Emmo. Card. Respighi, Vicario de Su Santidad, Mons. Domingo Muriana, director de las Escuelas de Religión en Turín, delegado del Emmo. Card. Ricchlmy, el Sr. Comendador Pablo Pericoli, presidente general de las Asociaciones juveniles italianas, el Comendador Augusto Persichetti, Asesor de la Instrucción Pública del Reino, el Conde de Carpegna, el marchés Felipe Crispolti, el Cav. Augusto Grossi-Gondi, el Sr. D. Arturo Poesio.

El Congreso se reunió en el Instituto salesiano. Las reuniones presididas con singular competencia por varios Obispos, alcanzaron una importancia excepcional. Las reuniones generales se efectuaban en la iglesia del instituto, que daba siempre un magnífico golpe de vista por los elegantes adornos y el bellissimo servicio eléctrico.

Formaban parte del programa los certámenes dramáticos, gimnásticos y musicales. La palestra se preparó en el extenso patio del Colegio, empa-



Mataró - Colegio Salesiano.

vesado con trofeos y banderas. Sobre el ingreso principal había una inscripción en que las varias asociaciones de la juventud católica italiana reunidas en Congreso, saludaban al Clero y decían venir á demostrar con los hechos que la Religión bendice y santifica las diversiones honestas, no menos que todo buen ideal.

A dar mayor interés á este certamen ó muestra, contribuyeron los más eminentes personajes: la Santidad de Pío X mandó tres bellísimas medallas de plata, S. M. el Rey Víctor Manuel una espléndida de oro, una de plata y otra de oro el Ministro de Instrucción Pública, una de oro el Ministro de Agricultura y Comercio, el de Guerra otra de plata, la Asociación Esportiva católica, tres de oro, las Señoras faentinas enviaron tres riquísimos objetos de arte etc. etc.

El Congreso, fué un acontecimiento: haga Dios que sus trabajos sean fructuosos como desearon los promotores.



TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias:

Plenarias. En todo tiempo:

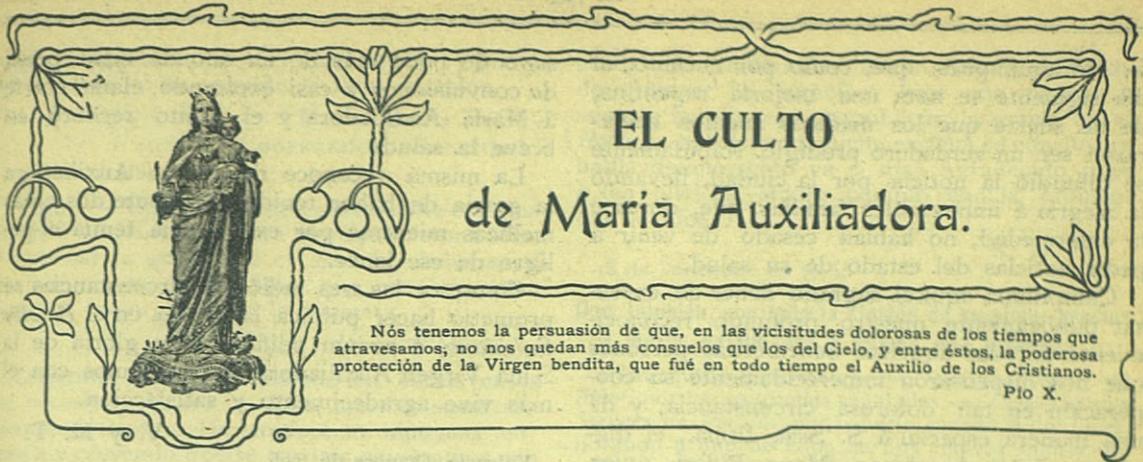
- 1.º El día que dieren su nombre á la Unión de Cooperadores;
- 2.º Una vez al mes, el día que cada cual quiera escoger;
- 3.º Igualmente una vez al mes, el día que asistan á la Conferencia;
- 4.º Asimismo una vez al mes, el día que hagan el ejercicio de la buena muerte;
- 5.º El día que por primera vez se consagren al Sgdo. Corazón de Jesús;
- 6.º Cada vez que por ocho días consecutivos se retiren á hacer ejercicios espirituales.
- 7.º *En artículo de muerte*, si *confesados y comulgados*, ó al menos contritos, pronunciaren devotamente el Smo. Nombre de Jesús con la boca á ser posible, ó al menos con el corazón.

En el mes de Julio:

- 1.º El 2. Visitación de María Santísima;
- 2.º » 7. Fiesta de la Preciosísima Sangre de N. S. J.
- 3.º » 16. Fiesta del Carmen.

Además, pueden lucrar muchísimas indulgencias parciales, las cuales están todas enumeradas en el Reglamento, en las páginas 26 y 27 y en el *Boletín Salesiano* del mes de Enero de 1905, al cual remitimos á nuestros Cooperadores. Notamos especialmente, el privilegio de poder ganar, sin necesidad de confesarse, estando eso sí, en gracia de Dios, todas las indulgencias de las estaciones de Roma, de la Porciúncula, de Jerusalén y de Santiago de Compostela, todas las veces que recen cinco Padrenuestros, Avemaría y Gloriapatrís, por la paz de la Cristiandad y un Pater, Ave y Gloria según la intención del Sumo Pontífice.





EL CULTO de María Auxiliadora.

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.
Pío X.

SERÍA nuestro deseo que en este número de Junio leyeran los Cooperadores la crónica de las fiestas de María Auxiliadora en Turín; pero obligados, por razones fáciles de imaginar, á hacer entrar en prensa los números con más de un mes de anticipación, creemos oportuno darles á conocer el programa con que el mes se está festejando. Dios mediante, en el próximo número manifestaremos nuestras impresiones de cronistas.

El horario de las funciones es como sigue:
Diariamente:

Misas desde la 4 ½ hasta las 11.

5 ½ Misa de comunidad para los niños artesanos, Sermón y Bendición;

7 ½ 2ª Misa de comunidad;

8 de la tarde Sermón, Bendición.

La Novena comienza el 15 de Mayo. Los oradores son: por la mañana, el R. D. Miguel Mitté, *salesiano*, y por la tarde el Rvmo. Sr. Teólogo D. Pedro Colombatto. — En estos días, valientes músicos estrenan el nuevo grandioso órgano del Santuario, obra de la célebre Casa del *Cav. Carlo Vegezzi-Bossi* de Turín.

El 17, aniversario de la Coronación de María Auxiliadora. A las 7 ½ celebra el Ilmo. Señor Obispo Castrale. Para comodidad de los peregrinos, Bendición solemne á las 17.

Los días 22, 23 y 24 Corte de María.

El 23 *Vigilia de la solemnidad*. — A las 7 ½ Misa del Ilmo. Sr. Obispo Spandre, auxiliar de Turín;

A las 15 conferencia á los Cooperadores, Bendición solemne.

A las 19 Primeras Vísperas Pontificales, Sermón, Bendición solemne, Iluminación.

24 *Solemnidad de María Auxiliadora*. — El Santuario se abre á la 3 de la mañana. A las 5, celebra el Rvmo. P. Rúa; á las 7 ½ el Emmo. Cardenal Richelmy. A las 10 pontifica Monseñor Oberti, Obispo de Saluzzo.

A las 11, para comodidad de los peregrinos, Bendición solemne.

A las 18, 2ª Vesperas pontificales — Procesión impartida por el Cardenal Arzobispo de Turín.

Gracias de María Auxiliadora

No en vano se acude á María.

La Crónica de este Colegio registra ya no pocas gracias y favores que la bondad de María ha prodigado a sus hijos de Sucre. Hoy, favorecidos con una gracia singular, nos toca dar publicidad al hecho, para acrecentar más y más la devoción hacia esta Madre tan bondadosa y tierna.

Desde hacía algún tiempo se notaba que la salud de nuestro amado Señor Director, el R. P. Efrén M^a. Capelli, se iba resintiéndose rápidamente, tanto que él mismo, presintiendo algún grave desenlace, se preparaba de día en día para el gran paso. Desgraciadamente tal presentimiento no era una mera aprehensión. El 21 de Octubre tuvo que guardar cama, siendo víctima de agudos dolores que no le daban un momento de calma. Los médicos que lo atendían agotaron los medios de la ciencia, hasta tal punto que creyóse acertada una consulta de los más acreditados facultativos de la ciudad. Habiendo éstos declarado que el caso no tenía humanamente remedio, no nos quedaba otra esperanza que acudir á la protección divina. Por esto, después de habernos reunido todos al rededor de su lecho para recibir los últimos consejos, acordamos unánimemente recurrir á María Santísima Auxiliadora, obligándonos, en caso de obtener la salud de nuestro Director, á coronar el cuadro y restaurar el presbiterio de nuestra Iglesia. María no desoyó la súplica de los Salesianos y alumnos que la invocaban con tanta

fe. Hé aquí, pues, que, como por encanto, al día siguiente se nota una mejoría repentina, de tal suerte que los médicos mismos declararon ser un verdadero prodigio. Rápidamente se difundió la noticia por la ciudad, llevando la alegría á innumerables familias; que, durante la enfermedad, no habían cesado de venir á pedir noticias del estado de su salud.

Cumplimos aquí el sagrado deber de expresar públicamente nuestro profundo reconocimiento á todas aquellas beneméritas personas que nos dispensaron inmerecidamente su cooperación en tan dolorosa circunstancia, y de una manera especial á S. Sría. Ilma., el dignísimo Señor Arzobispo, Mons. Pifferi, quien se dignó visitar varias veces al enfermo y administrarle personalmente el santo Sacramento de la Extrema Unción.

No menor gratitud y reconocimiento les debemos á los respetables doctores Gerardo Valdivia y Gerardo Vaca-Guzmán que prestaron gratuitamente su obra profesional con una abnegación y cariño no comunes.

Vaya también nuestra expresión de gratitud tanto á las autoridades eclesiásticas y civiles, como, y de un modo todo especial, al Exmo. Señor 2º Vicepresidente de la República, Dr. Dn. Valentín Abecia, quien, desde La Paz nos telegrafió varias veces haciendo votos al cielo por el pronto restablecimiento de la salud del señor Director.

Todas estas manifestaciones son prueba de la estima con que nos favorece la distinguida sociedad de Sucre, á la par que nos revela una vez más cuánto aprecia la Obra de Don Bosco.

Nuestro Director, escapado milagrosamente de los umbrales de la eternidad, con el alma llena de gratitud, sólo anhela el día de poder postrarse ante el altar de su celestial Protectora en el Santuario á Ella dedicado.

Los Salesianos.

Sucre-Colegio « Don Bosco » de Artes y Oficios, 8 de Diciembre de 1906

Tres gracias de María Auxiliadora.

Una joven señora recién casada fué atacada de un mal violento por el que en breve se redujo al último trance. Sus parientes afligidísimos recurrieron á María Auxiliadora declarándose todos protectores de las Obras de Don Bosco y eficaces Cooperadores: con esto alcanzaron la gracia, pues una operación que intentaron los facultativos sin la menor esperanza de resultado, lo dió tan satisfactorio que la enferma de entonces, goza hoy la mejor salud.

Poco después una hermana de la Señora antes dicha, en las congojas de ver á un hijo

suyo de poco más de un año de edad presa de convulsiones y casi expirando, clamó con fe á María Auxiliadora y el niño recobró en breve la salud.

La misma reconoce de María Auxiliadora la gracia de haber tenido felizmente dos niñas mellizas mientras por experiencia temía el peligro de ese lance.

Como en las tres indicadas circunstancias se prometió hacer pública la gracia en el *Boletín Salesiano*, á común edificación y gloria de la S.ma Virgen Auxiliadora, lo cumplimos con el más vivo agradecimiento y satisfacción.

V. y M. T.

Valencia, Octubre de 1906.

En Ti confié y confío.

Hacia mucho tiempo que venía padeciendo un fuerte dolor de corazón é intensos dolores de estómago, acompañados de vómitos. Después de agotar los recursos de la ciencia me encomendé de todas veras á María Auxiliadora, prometiéndole, si me obtenía la curación, publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* y dar una limosna, y al momento curé de todo. Confieso que fui muy desagradecida, pues me olvidé por completo, dejando sin cumplir mis ofertas. Al poco tiempo sentí los mismos dolores, y entonces hice nueva promesa y una novena á tan buena Madre. Habiendo cumplido la segunda parte de la promesa, hoy cumplo la primera, deseando se haga público tan señalado favor.

M. de la P.

COOPERADORA SALESIANA.

Sevilla, 18 de Febrero de 1907.

Sevilla. — Enferma de difteria una hija mía de corta edad, prometí á María Auxiliadora una pequeña limosna y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, por mediación del Sr. Director de la Casa de Salesianos de Salamanca, si la niña recobraba la salud. Hoy cumplo gustoso lo ofrecido, pues la niña se halla completamente buena; y doy la limosna que prometí y las gracias á tan Augusta Señora.

UN COOPERADOR.

Orense. — Después de haber pasado más de dos años con una llaga en el pecho, de muy mal aspecto; acudí á mi queridísima Madre del Cielo ofreciéndole una pequeña limosna y publicar la gracia en el caso de ser favorecido; y ¡oh bondad de María! el día que en su honor hice un sacrificio desapareció radicalmente la llaga.

Es de notar que al hacer tales sacrificios siempre me resultaban con efectos fatales y al hacerlo por mi querida Madre me resultó con feliz éxito. Gracias Madre mía.

MODESTO CANEIRO.

10 de Enero 1907.

Madrid. — Estando mi hermana á últimos del pasado Agosto gravemente enferma del estó-

mago, empezamos las dos una novena á María Auxiliadora, y ha seguido la total curación.

M. L. M. A. P.

COOPERADORA SALESIANA.

15 de Diciembre de 1906.

Vigo. — Encontrándome gravemente enferma acudí á María Auxiliadora ofreciéndole una Misa y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* si me obtenía la salud. Hoy que me encuentro bastante mejor, cumplo la promesa.

CELESTINA FERNÁNDEZ.

Logroño. — Me he hallado en varios casos de necesitar dinero y Ella me ha socorrido siempre á tiempo. He tenido á mi hija muy enferma y creyendo que se moría y empezamos una novena y hoy está completamente sana y robusta. Yo no sé las gracias que me concede esta buena Madre.

MERCEDES N.

Avila. — Leía con gusto en todos los números del *Boletín Salesiano* las gracias que concedía la Sma. Virgen á sus devotos, y teniendo una enfermedad gravísima una persona muy allegada á mí, determiné publicarlo en el *Boletín* si se mejoraba, y gracias á esa benditísima madre, logré alcanzar esa singularísima gracia, prometiéndola publicar otra que tengo pedida, si me la concede como espero.

UN DEVOTO DE MARÍA

Después de estar un hijo mío de 8 años 45 días con calenturas, sin que las medicinas le hicieran ningún efecto, lo encomendé á la Santísima Virgen, poniéndole el aceite de su lámpara, y ofreciéndole mandar decir una Misa, hacerle una novena, y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Fueron escuchados mis ruegos y al día siguiente quiso María Auxiliadora fuera la primera vez que amaneciera limpio de calentura, pudiendo levantarse á los 5 días; y hoy está mejor que antes de la enfermedad.

Lo que publico con gran alegría de mi alma para gloria de María.

RITA PEREIRA.

22 Enero 1907.

Sevilla. — Después de 8 años de verdadero trabajo y luchando con infinidad de inconvenientes para conseguir el buen resultado de un negocio verdaderamente importante para mí, y el cual presentaba, mientras más se trabajaba, peor resultado, acudí á María Auxiliadora pidiéndole su ayuda, y ofreciéndole hacer pública la gracia si me auxiliaba. Poco tardó en demostrarme había escuchado mis ruegos; pues en seguida se vencieron los inconvenientes y conseguí lo que había pedido; por lo cual cumplo mi promesa.

TRINIDAD HOYOS

Huesca. — Padeciendo mucho por causa de los sabañones en las manos, de las cuales apenas me podía servir para cumplir con mi cargo,

acudí á María Auxiliadora con la firme confianza de alcanzar la curación, hice una novena y además la promesa de publicar la gracia en el *Boletín*; antes de que dicha novena se concluyera había desaparecido ya el mal. Agradecido pues á tan piadosa Madre cumplo con la promesa que le hice.

R. M. M.

18 de Diciembre de 1906.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Barranquilla (Colombia). — Doña Josefina P. de Mier, por varias gracias señaladas. — Doña Carmen Samper de Revollo, por haberle sanado á dos hijos, librando á uno de ellos de una temida operación.

Barracas del Norte (Argentina) D. Carlos Trespedí, por haber sanado prodigiosamente á su querida esposa, que había sido atacada de una fuerte debilidad cerebral.

Cali (Colombia) D. R. D., por haberle librado con toda su familia de la gripa — D. Ramón Guerrero, por un favor recibido.

Florida (Colombia). — D. Noé Gil M., por muchos favores recibidos.

Fontiberes (España) — Doña Cándida Martín, por haber curado de una mortal enfermedad,

Gerona (España). — Doña Benita Brunells Regas, porque hallándose un tío suyo con una llaga gangrenosa en una pierna y con diabetes, fué curado por intercesión de María Auxiliadora — Una devota, por un favor señalado — Una cooperadora, por haberla sanado de una molesta enfermedad.

Habana (Cuba). — Sor María A. Coronado, por haberla sanado de unas violentas fiebres que venía padeciendo desde hace cinco años, acompañadas de fuertes dolores de cabeza.

Ibagué (Colombia). — Doña Carmen R. de Cárdenas, por la milagrosa curación de su hijo — Doña Jacinta Bonilla, por igual favor en la persona de su hija.

Iquique (Perú). — Dña Adela B. de Betancourt, por haberla curado de una espantosa enfermedad al estómago.

Misiones Sales. de Gualaquiza (Ecuador); D. Julio Martínez, sal., por varios favores señalados en favor de la misión.

Pedroñeras (España). — Doña Sara Pelayo, por un favor recibido, y envía 25 pesetas.

Santiago (Chile). — D. M. D., por haberlo curado perfectamente de una penosísima enfermedad que hacía seis años lo atormentaba.

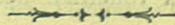
San Bartolomé (Sigsig-Ecuador). — D. Alfonso Caivinahura, por la milagrosa curación de su hijo Julián.

Sta. Ana (S. Salvador). — Doña Isabel de Vide, por haber devuelto la salud á una hijita, atacada de influenza y bronco-neumonía.

Sta. Teresa (Ecuador). — Una Cooperadora salesiana, por haber hecho parecer una suma perdida á una persona importante.

Valencia (España). — D. O., por varios favores y envía una limosna — Doña C. Cisneros, por haberle devuelto la salud y dádole consuelo.

Yaritagua (Venezuela) — D. Eugenio Agüero y Doña Catalina Navas, por la obtenida salud — Doña Dionisia Silva, por un favor recibido — Doña Filomena de C., Mauricia de Polanco y Rupertha Banadas, por varios favores.



POR EL MUNDO SALESIANO

ESPAÑA.

MADRID. — Nos escribe nuestro Corresponsal: La nota saliente del mes de Diciembre último en las Casas Salesianas de esta Provincia ha sido la ternísima *primera Comunión* de numerosos niños el día de la Inmaculada, precedida de una solemne novena predicada por elocuentes oradores que se encargaron de cantar la grandeza de María. En la de la Casa de Madrid sirvió de tema en los nueve días la explicación de la *gracia*. Con motivo de la primera otorgada á la Virgen Santísima, y con tanta gracia, sencillez y resultado supo desarrollarlo el célebre orador D. Manuel López Amaya, que el último día estaban los Confesonarios rodeados de multitud de fieles que anhelaban purificar sus almas para obtener aquel precioso don, el más grande que Dios nuestro Señor puede conceder á los hombres sobre la tierra.

No menos consoladoras han sido las fiestas de Navidad y Reyes, en que el gran Amigo de los niños, Cristo Jesús, ha sido obsequiado y festejado por los de nuestros Colegios, cantándole hermosas Misas y villancicos, y hasta celebrando en su honor dramas alusivos al gran acontecimiento, en los que tanto y tanto disfrutaban nuestros pequeños alumnos. Quiera el Niño-Dios grabar en sus tiernos Corazones vivos sentimientos de amor hacia El para servirle en todo tiempo con santa fidelidad.

Los amantes de la juventud van comprendiendo la eficacia moral de los Oratorios festivos. Penetrados de la verdad de aquel dicho de nuestro venerado Fundador D. Bosco: *el que quiera moralizar un pueblo ó un barrio, establezca en él los Oratorios festivos y en poco tiempo verá con admiración el cambio operado en las costumbres*. Ya non son sólo los Salesianos los que abren esos verdaderos centros de salud, sino también otras Congregaciones y aun Asociaciones de seglares, van implantándolos en aquellos barrios en que pululan niños y niñas abandonados con grave peligro de su eterna perdición.

La explicación del Catecismo se hace en forma intuitiva tan recomendada, tratándose de niños, es decir, por medio de cuadros pintados *ad hoc*, ya realmente en láminas que los catequizados las tienen ante sus ojos ó expuestas de viva voz por el catequista. Estos cuadros llaman en extremo la atención de los niños y se graban las ideas profundamente al mismo tiempo que facilitan y amenizan la enseñanza.

Ahí tienen nuestros beneméritos Cooperadores un gran campo de acción social católica tan fácil de realizar que no se requiere para ello más que un poco de buena voluntad. Los resultados son incalculables.

VIGO. — Primera Misa.

En la Capilla interior del Colegio de los Salesianos celebró ayer, 19, fiesta de S. José, por primera vez el Santo Sacrificio de la Misa, el nuevo Sacerdote Salesiano D. Julio Pommiés.

D. Leopoldo Gómez y su señora apadrinaronle. Desde la cátedra sagrada predicó una hermosa y oportuna oración el Padre Ignacio, capuchino de la residencia de esta ciudad señalando el sacerdocio como la primera dignidad entre todas las de la tierra. Dirigiéndose al nuevo ministro del Señor le dijo: « Cuantas veces subiereis las gradas del altar acordaos que sois víctima y que ya no os pertenecéis, y si sólo habéis de vivir para el mundo cristiano. »

Necesitaríamos de un tiempo y espacio de que no disponemos si hubiéramos de entresacar las admirables enseñanzas y verdades palmarias que, con verdadera unción y santo convencimiento, expuso á la consideración de los oyentes. Por desgracia estas cosas no las oyen aquellos que más necesitados están de oírlas.

Al final de la misa, cantóse el *Te Deum* por los niños del Colegio y á continuación se celebró la ceremonia de besar las manos.

Por la tarde, después de cantadas las Vísperas é impartida la bendición con S. D. M., tuvo lugar en el teatro del Colegio, una velada en honor del nuevo Sacerdote.

El Restaurador envía al nuevo ministro del Altísimo su más fervorosa enhorabuena, haciéndola extensiva á todos los hijos de D. Bosco.

(Del periódico *El Restaurador*).

CIUDADELA (Menorca) Fiesta de San Francisco de Sales.

Todos los niños de las Casas Salesianas y nuestros lectores saben quién es este Santo y cómo celebran los Salesianos su festividad, así que sin hacer una larga descripción de este día, pueden formarse una idea de nuestro programa y modo de obrar en esta ocasión. Precedióle un solemne triduo en los días 31 de Enero, 1 y 2 de Febrero, ensalzando las glorias y virtudes del Santo tres predicadores de esta ciudad grandes entusiastas y fervorosos devotos de nuestro glorioso Patrono. Finalmente llegó el día tan esperado, el 3 de Febrero, destinado para celebrar nuestra fiesta; el tiempo parecía conjurar contra nosotros, pues desde el primer día del triduo fué progresivamente empeorando. Todos los niños se habían confesado en los dos días anteriores pero teníamos que la flor más hermosa y fragante, que el regalo más rico que teníamos preparado para honrar á Dios en su Siervo S. Francisco de Sales. La Comunión de nuestros niños y de numerosos fie-

les devotos suyos nos lo arrebatara el mal tiempo, pero, nó, algunos minutos antes de empezar la Misa de Comunión General vimos ya la iglesia llena de niños que valientes y piadosos habían pospuesto las molestias al culto y gloria que á toda costa querían dar á nuestro Santo. La Comunión fué numerosa y abundante en frutos como se va notando. A las diez celebróse Misa solemne oficiando el M. I. Sr. Don Antonio Sintés, Canónigo Penitenciario, decidido bienhechor nuestro, predicando el Rdo. Sr. D. José Franco; cantóse á gran masa coral la Misa *Aeterna Christi munera* de Palestrina y concluyó tan hermosa función con una *Salve* cantada por los 300 alumnos del Colegio en canto gregoriano. A los cuatro de la tarde debía darse la Conferencia á los Cooperadores Salesianos pero hubo de suspenderse por el mal tiempo que puso intransitables las calles, dióse tan sólo la bendición con S. D. M.

El segundo Domingo de Cuaresma el Rdo. P. Viñas director del Colegio dió la conferencia presidida del Exmo. Sr. Obispo D. Juan Torres Ribas, Cabildo y autoridades civiles en la iglesia de Ntra. Sra. del Rosario como todas las fiestas de S. Francisco de Sales; fué concurridísima y en ella mostráronse sumamente generosos nuestros cooperadores. Terminóse el acto con bendición con S. D. M. y la misma *Salve* gregoriana. A las ocho de la noche del día 3 se puso en escena el grandioso drama *Culpa y perdón* de D. J. B. Lemoyné S.S., los niños y todo el público quedaron muy complacidos. Así concluimos nuestros festejos en honor de S. Francisco de Sales, fiestas que más que por los actos exteriores deben haberle agradado por la sencillez de corazón y buena voluntad con que se las hemos ofrecido.

No quiero concluir esta breve relación sin indicar cómo estamos ocupando los Domingos de Cuaresma. Considerando que las funciones de teatro no son muy propias de este santo tiempo, con el fin de tener nosotros los niños en estos días y animarles en sus estudios, determinamos prepararlos para certámenes públicos. El resultado está siendo superior á nuestras esperanzas; cada clase se presenta de una ó varias asignaturas y ya hemos tenido de Catecismo, Aritmética, Geografía, Gramática castellana, Geometría, y Ciencias; estos certámenes no son tan sólo teóricos sino también prácticos con problemas y experimentos sacados á suerte, son amenizados con poesías, discursos, diálogos y cantos resultando verdaderas veladas; continuaremos, D. M. en los Domingos siguientes. En todos ellos el salón está lleno ya de los padres de los niños ya de otras personas que prefieren pasar las tardes de los Domingos en estas reuniones. Ciudadela está muy satisfecha de ellos y se admira de los progresos que alcanzan sus pequeños ciudadanos. Estos certámenes serán coronados con uno general y extraordinario de Religión al que se dará la mayor importancia, los vencedores de todos ellos serán premiados.

Y ahora al concluir esta desaliñada relación no puedo menos de elevar un acción de gracias á Dios y nuestra buena Madre María Auxiliadora, que de un modo tan visible nos presta su protección.

MATARÓ. Impresiones de un viajero sobre el Colegio Salesiano de S. Antonio.

Con gusto publicamos el siguiente suelto que nos envía un amigo de la juventud.

El hermoso Colegio de 1ª, y 2ª, enseñanza y Comercio, construido de nueva planta para los Salesianos en la ciudad de Mataró, y que fué inaugurado el 24 de Abril de 1905 bajo la advocación de S. Antonio de Padua, es sumamente visitado. Su magnífica posición, pues está situado en un terreno elevado, atrae las miradas de todos los viajeros que llegan á esta industrial ciudad; y si en todos despierta deseos de visitarlo, una vez que esto se realiza, todos le prodigan elogios. Quién alaba la solidez del edificio, quién sus espaciosas y ventiladas clases, los dormitorios unos, los amplios patios otros, y todos en fin alaban el conjunto, reconociendo que todas sus dependencias están montadas conforme



Mataró - Angulo del patio del Colegio Salesiano.

á los adelantos modernos, llenando las exigencias hasta de los más descontentadizos. Yo había oído estos elogios de varios amigos míos, y deseaba comprobar la verdad. Se sabe, cuando se oye alabar mucho una cosa, casi nos prevenimos en contra. No es raro, que yo me sintiera un poco incrédulo. Debiendo ir á Francia, quise pasar por Mataró y visitar el Colegio, y confieso que no experimenté decepción alguna: cuanto se me había dicho es la pura verdad. Recibido amabilísimamente por los Superiores del Colegio, pude visitarlo detenidamente, con sus dependencias y algunos de sus alrededores.

Si la impresión que se recibe al visitar el edificio, es tan favorable para este centro docente, sufre de punto al situarse en el bosque contiguo (propiedad del Colegio) ó en las terrazas, y tender una mirada en su derredor. El panorama que se ofrece á la vista es hermosísimo, es un cuadro de tierna y sublime poesía que arroba y entusiasma.

Se ve un mar azul espejo y magnífico del cielo, se divisa una inmensa sábana de agua teñida de diferentes matices por los rayos del sol; y si alargamos la vista, vemos confundirse allá en lontananza la línea azulada que une la bóveda del cielo con las

aguas del mar. A cada momento vapores que á mayor distancia surcan las aguas distinguiéndose perfectamente la efímera estela de muchos, y cuando llega la caída de la tarde, hora en que el sol recoge su haz de rayos ocultándose entre celajes de púrpura y oro, se presentan á la vista multitud de barquichuelas que con sus blancas velas desplegadas forman un cuadro indescriptible.

Se torna la vista por la parte opuesta y nos encontramos con montañas que ofrecen exuberante vegetación, respirándose un ambiente puro, fresco, diáfano, embalsamado por oleadas de oxígeno impregnado de aromas de la pintoresca campiña que más de cerca nos rodea, circunstancias todas que hacen de este Colegio una mansión agradabilísima.

Y como prueba de la veracidad de todo lo consignado, he aquí el dictamen emitido por el Subdelegado de Medicina del distrito de Mataró, D. José Barba y Rogés, y que pude ver en el citado colegio:

Emplazamiento y alrededores del Colegio de San Antonio de Padua. — Son excelentes, de nueva construcción, arregladas sus escuelas bajo el régimen higiénico más perfecto aconsejado por la ciencia, situado á la falda de una colina, rodeado de viñedos y pinos, respirando sus educandos el aire más puro y oxigenado.

Orientación del edificio: Linda al N. con una colina sembrada de pinos; al S. con la carretera que va de esta ciudad á Granollers y al E. y O. con extensos viñedos.

Es sin disputa alguna el Colegio Salesiano de S. Antonio de Padua, uno de los mejores de España por las excelentes condiciones higiénicas que reúne su construcción, así como por las que le rodean; aislado del centro de la ciudad y rodeado de exuberante vegetación, son circunstancias por las cuales debe considerarse el establecimiento como sólida garantía para los alumnos que al mismo concurrán.»

Unido todo esto al brillante éxito alcanzado en los exámenes, tanto los del bachillerato, en el Instituto General y Técnico de Barcelona, al cual el Colegio está agregado; (como en la Escuela Superior de Comercio de la citada ciudad) los que á esta carrera se dedican, hace que se aumente de año en año la matrícula de un modo extraordinario, y que el público le dispense tan favorable acogida, viéndose obligados los PP. del Colegio, dadas las muchas peticiones, á dar clases de francés, inglés, alemán é italiano.

GERONA (España). — Tomamos los siguientes párrafos de una carta del Sr. Director de la Colonia al Rvmo. Sr. D. M. Rúa. La Fiesta de S. Antonio Abad que por formar parte integrante de la granja una colección de animales de varias especies, y por ser costumbre de la comarca el hacer dicha solemnidad, la celebramos todos con grande júbilo, ha resultado magnífica. A las 7 la misa de Comunión general, á las 9 bendición solemne de los animales. Salimos de la iglesia en processión hacia los patios interiores, donde estaban esperando, admirablemente ordenados, los bueyes, las yeguas, las vacas de leche, conejos en jaulas, cerdos de varias clases, gallinas, gatos y perros guardianes, engalanados

todos según su orden. Bendecidos éstos, se bendijeron las cuadras y se hizo luego la tradicional corrida. Qué bonito era! parecía una pequeña feria.

A las 10 hubo misa solemne en canto llano por todos los alumnos de la granja; por la tarde paseo general con merienda y por la noche nos entretuvieron en el salón del teatro con cánticos, piezas y sainetes los niños al efecto preparados.

A ésta solemnidad superó en esplendor la fiesta de S. Francisco de Sales, que dejó gratos recuerdos y frutos abundantes.

PORTUGAL.

LISBOA (Portugal). — **S. M. la Reina Amalia** de Portugal tuvo la amabilidad de visitar el Instituto Salesiano de S. José y entretenerse con los niños como una madre entre sus hijos. Recibida al són del Himno Nacional se dirigió primeramente á la Capilla á visitar el Rey de los Reyes. En seguida visitó atentamente toda la casa, demostrando en todo un corazón verdaderamente materno: con afecto se acercó á dos niños que estaban enfermos en el lecho y los confortó; de igual manera abrazó y besó á varios huermanitos. Felicitó y animó á los niños cantores que prestan sus servicios en la capilla Real. No disimuló el contento que probaba su corazón de Reina al ver á muchos niños empuñando los instrumentos de un oficio: serán los obreros católicos de mañana. Al despedirse puso en las manos del Director una generosa limosna, y escribió en el *Album* de los visitantes:

«Hago fervientes votos por la prosperidad y mayor incremento de una institución tan benéfica.»

AMALIA, Reina.

AMÉRICA.

S. SALVADOR, S. Tecla. — Sentimos profundamente no haber podido hablar antes por falta de datos, de la grandiosa Exposición en que los alumnos del Colegio Salesiano de Sta. Cecilia, presentaron al público y especialmente para satisfacción de sus bienhechores, el 18 de Noviembre del año pasado, los trabajos que acreditan su adelanto en toda clase de oficios y artes que en el instituto se enseñan.

Con gusto cedemos la palabra á *El Diario del Salvador* del 17 de Noviembre.

«Ayer, á las tres de la tarde, se practicó en la vecina ciudad de Santa Tecla, la solemne inauguración de la primera Exposición Artístico-didáctica, en el Colegio «Santa Cecilia», establecimiento salesiano de que es Director el ilustrado sacerdote D. José Misieri.

El acto inaugural fué dedicado al señor Presidente de la República don Pedro José Escalón; pero no pudiendo, por causas insuperables, asistir este alto funcionario, comisionó para que lo representase al señor Ministro de la Gobernación, Fomento é Instrucción Pública, doctor Pío Romero Bosque,

quien, en particular, invitó para que lo acompañasen, á algunos funcionarios públicos, á los Redactores del *Diario del Salvador* y de otros periódicos de la localidad y á personas particulares, quienes, en unión del señor Ministro y del Subsecretario del Ramo, doctor Turcios, estuvieron presentes en aquella significativa fiesta del trabajo.

Principió el acto con el « Himno nacional », cantado por los niños y acompañado por la Banda del Colegio. Ocupó enseguida, la tribuna el Padre Misieri y con fácil palabra y oportunidad pasó revista á los frutos de la propaganda salesiana en el mundo y, en particular, á los progresos obtenidos en el plantel « Santa Cecilia ». La Banda del Colegio ejecutó una obertura de Mercadante. Siguiéronse los números del programa, alternándose las recitaciones, en prosa y verso, con piezas de música y selectos trozos de canto. Merece mención especial la Oda á Don Bosco recitada por uno de los estimables sacerdotes. Concluido este acto, que fué como el prólogo de la Exhibición, la concurrencia pasó al amplio salón en que estaban expuestas las obras ejecutadas por los obreros, alumnos salesianos.

Francamente, no nos hacíamos ilusiones; pero hemos de confesar que las muestras que se nos presentaron son un elocuente ejemplo de los adelantos adquiridos por los alumnos y de la constancia, consagración y buenos métodos de sus maestros.

Pudimos examinar trabajos de carpintería y ebanistería, herrería, mecánica, sastrería, zapatería, peletería, panadería, tipografía y encuadernación, trabajo manual, dibujo, caligrafía, etc., etc.

Hay trabajos casi perfectos, habiendo llamado mucho la atención pieles muy bien curtidas, una cocina de hierro, un taladro para metales, una cerradura de seguridad y un elegantísimo aparador de madera, con entalladuras y relieves, que acusan una ejecución concienzuda. El Sr. Ministro y Subsecretario, doctores Romero Bosque y Turcios, quedaron complacidos de la Exhibición.

Visitamos en seguida los talleres, casi completos, del establecimiento y la finca anexos al Colegio, en la que reciben los niños lecciones prácticas de agricultura.

En todas partes fuimos agradablemente sorprendidos por el orden, económicos procedimientos y buena marcha del plantel, del que no puede hablarse sin recordar el nombre del doctor **Manuel Gallardo** que ha sido y es uno de sus más constantes y generosos protectores.

Concluida la ceremonia oficial, el personal directivo y administrativo del Colegio obsequió al Señor Ministro y á sus acompañantes con riquísimo vino.

Felicita el *Diario del Salvador* á los maestros y alumnos del Colegio « Santa Cecilia ».

*
**

Completamos esta bella relación con algunos párrafos de la carta del P. Misieri al Rvmo. Don Miguel Rúa.

« Estando la casa salesiana de S. Salvador destinada especialmente á la formación de Maestros de capilla, y ocupando por tanto el primer puesto la

enseñanza de la música sagrada, procuré que se diera con ocasión de la distribución de premios una prueba de cuanto se había enseñado. Se proyectó un gran concierto vocal en que se ejecutarían varios cantos sagrados con discursos ilustrativos. La idea encontró mucho favor y el director de la Orquesta



María Auxiliadora

Trabajo de las Escuelas Profesionales del Oratorio de S. Francisco de Sales de Turin, para la ciudad de Lorena (Brasil).

Nacional, concurrió espontánea y gratuitamente con sus artistas. A los cantores de San Salvador se unieron los de Sta. Tecla, de modo que pudimos formar un coro de 97 voces acompañadas por 50 instrumentos.

« La velada se dedicó al Ilmo. Sr. Obispo de S. Salvador, y vino á ella la flor y nata de la ciudad, entre ellos algunos eminentes personajes del estado. El

éxito superó la aspectación general y la sociedad Salvadoreña cobró mayor confianza en la Obra Salesiana.

Respecto á la Exposición, dice el P. Misieri: « En la colocación de los trabajos, se tuvo en mira el dar á los visitantes un criterio exacto de la enseñanza que se imparte en el establecimiento, tanto en las clase de literatura, como en las escuelas profesionales. Por lo cual se distribuyó en varias secciones. Era la primera la sección didáctica, en que se colocaron los trabajos manuales ejecutados por los alumnos de primera y segunda elemental, colecciones de cuerpos geométricos de cartón, mapas geográficos á la acuarela y lápiz, copiosas muestras de caligrafía, un relieve en arcilla, representando la América Central, con sus cinco repúblicas, marcados sus confines, montes, lagos, ríos, golfos y ciudades principales, con su grado geográfico y meridiano correspondiente, trabajos todos ejecutados por los alumnos del curso preparatorio.

» Seguía la sección de dibujo lineal y geométrico del primer curso, el de ornamento del segundo, y luego el de pintura. Llamaron la atención un elegante retrato el Exmo. Sr. Presidente casi de cuerpo entero, á carboncillo, ejecutado por un cerrajero del 2º curso y el cuadro al óleo « La puesta del sol en el desierto. »

» A ésta seguía la sección de encaje, con una infinidad de curiosidades, como porta retratos, portapliegos, canastillos, fruteros, nichos, estatuillas, figuras alegóricas de la Justicia, la Caridad, la Patria.

» Venía luego la muestra de los talleres en este orden: Carpintería, cerrajería y mecánica, encuadernadores é impresores, curtidores de pieles, zapateros, sastres.

« Apenas recibió el informe ministerial el Exmo. Sr. Presidente dirigió al Director del Colegio el siguiente telegrama :

« Señor Presbítero José Misieri. — Santa Tecla. — Por informes magníficos del Certamen que ayer tuvo lugar en el Instituto que tan hábilmente dirigen los Padres Salesianos, deploro no haber asistido personalmente á esa fiesta del progreso.

Mi señora irá, en breve, á participar de los goces que produce la Exposición inaugurada ayer.

« Reciba, mi Padre, y por medio de Ud. sus dignos compañeros, mis más calurosas felicitaciones. — De Ud. atto. y S. S. — P. José Escalón. »

Le contesté en estos términos :

« Excelentísimo Sr. Presidente de la República, San Salvador. — Agradezco halagüeñas expresiones. Procuraremos merecer siempre bien Patria, educando en la virtud y trabajo el mayor número de niños obreros, para lustre de la Nación que tan generosamente hospédanos, y á la que nosotros amamos como á nuestra segunda patria. Del señor Presidente, atto. S. servidor — José Misieri.

» El Exmo. Sr. Presidente (como decía en su telegrama), fué dignamente representado por su Señora en la visita de nuestra Exposición. La noble dama fué recibida con los debidos honores, visitó la Exposición, el Colegio con sus huertas, jardines y panadería. Al despedirse puso en mis manos una oferta y me prometió usar toda su influencia en favor de los Salesianos.

» En pocas palabras... Esta exposición y este concierto, fueron dos acontecimientos que hicieron cambiar á muchos el concepto en que antes tenían la Obra de D. Bosco. El Inspector General de Instrucción Pública, por ejemplo, decía públicamente y con verdadera convicción las palabras que textualmente transcribo: « *Hasta hoy yo no conocía bien la Obra Salesiana y debido á las circunstancias en que la ví en sus comienzos, creí de mi deber hacerle guerra ; y le hice guerra sin cuartel. Ahora cambio enteramente mi pensamiento acerca de los PP. Salesianos y quiero reparar la guerra que les hice, brindándoles caballerosamente todo el apoyo que mi puesto les puede ofrecer.* »

Hasta aquí la carta del P. Misieri. Supimos también que la distribución de premios estuvo muy solemne, particularmente por haberse por primera vez conferido á cuatro alumnos del Colegio, el Diploma de Maestro en sus respectivos oficios: diploma y título reconocidos por el Gobierno para todos los efectos consiguientes.

VALENCIA (Venezuela). — **Visita Pastoral al Colegio D. Bosco.** De un diario de la ciudad tomamos las siguientes líneas: — « Una de las más gratas y afectuosas recepciones que ha tenido el Ilmo. Señor Arzobispo ha sido la del Colegio « Don Bosco », que dirigen los RR. PP. Salesianos.

El Prelado visitó primero la hermosa Capilla de María Auxiliadora; allí rindió tributo al R. P. Rofredo, muy amado de los valencianos, rezando en su tumba un responso.

« Luego se dirigió al Colegio, que estaba primorosamente adornado, y en sitio de honor lucía en elegantes caracteres esta inscripción latina:

*Archiepiscopo nostro
Joanni B. Castro
Doctrina, pietate morum sanctimonia
viro spectatissimo
Praeauspicato die quo asceterium salesianum
Recognoscit
Alumni sodalesque salesiani
Laetabundi et grati animi signo
D. D. D.
M. C. M. VI.*

Al entrar Monseñor, los alumnos se dispusieron en alas; la *Schola Cantorum* cantó el *Sacerdos et Pontifex* del Padre Perosi.

« En nombre de la Dirección un alumno presentó un artístico cuadro con una hermosa dedicatoria, el Director, R. P. Voghera, lleno de entusiasmo le dió la bienvenida en un bellísimo discurso.

« La banda salesiana, formada de alumnos del Colegio, amenizó la cordial recepción ejecutando bellas piezas ».



Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSÉ GAMBINO.
Turin, Tip. Salesiana (B. S.) — Via Cottolengo, 32.